

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



5
Relación entre Perfil Materno
e Incremento del Lenguaje en
el Primer Año de Vida

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA, PRESENTA

Dolores López Malagón

MEXICO, D. F.

1969



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z 5053.08

UNAM 18

1969



Z 5053.08

UNAM: 18

1969

M.-161075

Apr. 127

*A mis Padres con cariño y
agradecimiento.*

T. Ps. 488

A mis hermanos.

*Al Dr. Santiago Ramírez
admirado Maestro, agrade-
ciéndole el asesoramiento y
dirección de esta tesis.*

*Al Dr. Joaquín Cravioto para
quien tiene un camino trazado
en la vida: La Investigación.
Con profundo reconocimiento,
por ser el presente trabajo una
cristalización de la labor que
realiza.*

*A la Psicóloga Elsa Margarita
Roca de Licordie por su valiosa
participación.*

*Al Dr. Leopoldo Vega por la
experta orientación que me
brindó.*

*A mis compañeros de trabajo
"Centro Rural de Estudio" y "Laboratorio
Nutrición II" del Hospital
Infantil de México.*

I N D I C E

Lista CUADROS	15
Lista FIGURAS	17
Cap. I INTRODUCCION	23
Cap. II MATERIAL Y METODOS	25
Cap. III RESULTADOS	35
Cap. IV COMENTARIOS	47
Cap. V RESUMEN	57
Cap. VI REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	59
Cuadros	63
Figuras	87
Apéndice I	205
Apéndice II	209

Lista de Cuadros

Pag.

- Cuadro 1.** Distribución del Desarrollo del Lenguaje de Niños Rurales en función de la Edad. 63
- Cuadro 2.** Distribución del Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales del Sexo Masculino en función de la Edad. 65
- Cuadro 3.** Distribución del Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales del Sexo Femenino en función de la Edad. 67
- Cuadro 4.** Distribución de los incrementos mensuales en el Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales en Función de la Edad (Sexos Combinados). 69
- Cuadro 5.** Distribución de los incrementos mensuales en el Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales del Sexo Masculino en función de la Edad. 71
- Cuadro 6.** Distribución de los incrementos mensuales en el Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales del Sexo Femenino en función de la Edad. 73
- Cuadro 7.** Relación entre el Número de Embarazos y el Incremento Anual del Lenguaje. 75
- Cuadro 8.** Relación entre la Ordinalidad, como Número de Hijo Vivo y el Incremento Anual en Desarrollo del Lenguaje. 77
- Cuadro 9.** Relación entre la Edad de la Madre y el Incremento Anual en Desarrollo del Lenguaje. 79

Cuadro 10. Relación entre Educación Formal de la Madre y el Incremento en Desarrollo del Lenguaje. 81

Cuadro 11. Relación entre la Ocupación del Padre y el Incremento Anual en Desarrollo del Lenguaje. 83

Cuadro 12. Valores de X^2 para la comparación del Incremento en el Desarrollo del Lenguaje y el Comportamiento de la Madre Frente a Una Situación de Prueba. 85

Figura 1. Promedio del Desarrollo del Lenguaje durante el Primer Año de la Vida en función edad en Niños Rurales. 87

Figura 2. Promedio del Desarrollo del Lenguaje durante el Primer año de la Vida en función Edad y Sexo en Niños Rurales. 89

Figura 3. Incremento Promedio Mensual de Desarrollo del Lenguaje en Función de la Edad en Niños Rurales. 91

Figura 4. Incremento promedio Mensual de Desarrollo del Lenguaje en función de Edad y Sexo en Niños Rurales. 93

Figura 5. Distribución porcentual de los incrementos Anuales en el Desarrollo del Lenguaje en Niños Rurales. 95

Figura 6. Distribución de las Calificaciones obtenidas por las Madres en el área "Respuesta a la Entrevista". 97

Figura 7. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en el área "Respuesta a la Entrevista". 99

Figura 8. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en función del Sexo en el área "Respuesta a la Entrevista". 101

Figura 9. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el Area "Impresión que tiene el Examinador de como ve la Madre su papel dentro de la prueba". 103

Figura 10. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en el Area "Impresión del Examinador de como ve la Madre su papel dentro de la prueba". 105

Figura 11. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 107

Función del Sexo en el área “Impresión del Examinador de como ve la Madre su papel dentro de la prueba”.	Pág.
Figura 12. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Interés en el Nivel de Ejecución Manifestado por el Niño”.	109
Figura 13. Porcentaje Acumulado de las Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Interés en el Nivel de Ejecución manifestado por el Niño”.	111
Figura 14. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en función del Sexo en el área “Interés en el Nivel de Ejecución Manifestado por el Niño”.	113
Figura 15. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres ante El Nivel de Ejecución 1: “Niño Aparentemente ejecuta la prueba muy bien”.	115
Figura 16. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres ante el Nivel de Ejecución 1: “Niño Aparentemente ejecuta la prueba muy bien”.	117
Figura 17. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres, en función del sexo, ante el Nivel de Ejecución 1: “Niño Aparentemente ejecuta la prueba muy bien”.	119
Figura 18. Distribución de Calificaciones Obtenidas por la Madre Ante el Nivel de Ejecución 2: “Ejecución Adecuada y fácil”.	121
Figura 19. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por la Madre ante el Nivel de Ejecución 2: “Ejecución Adecuada y fácil”.	123
Figura 20. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en función de Sexo ante el Nivel de Ejecución 2: “Ejecución Adecuada y Fácil”.	125
Figura 21. Distribución de Calificaciones Obtenidas por la Madre ante diversos Niveles de Ejecución 3: “Dificultad con algún item del Niño en la prueba”.	127

Figura 22. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Cooperación con el Examinador durante la prueba”.	Pag. 129
Figura 23. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en el área “Cooperación con el Examinador durante la prueba”.	131
Figura 24. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en función del Sexo, en el área “Cooperación con el Examinador durante la prueba”.	133
Figura 25. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el Area “Control del Niño durante el Examen”.	135
Figura 26. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el Area “Control del Niño durante el Examen”.	137
Figura 27. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en función del Sexo en el área “Control del Niño durante el Examen”.	139
Figura 28. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el Area “Tolerancia hacia la Conducta exhibida por el Niño durante la prueba”.	141
Figura 29. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Tolerancia hacia la Conducta exhibida por el Niño durante la prueba”.	143
Figura 30. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en Función del Sexo del Niño, en el área “Tolerancia hacia la Conducta exhibida por el Niño Durante la prueba”.	145
Figura 31. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Sensibilidad hacia el niño”.	147
Figura 32. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el área “Sensibilidad hacia el Niño”.	149
Figura 33. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas	151

por las Madres en función del Sexo en el Area "Sensibilidad hacia Pag-
el Niño".

Figura 34. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Ma- 153
dres en el área "Respuesta a las Necesidades del Niño".

Figura 35. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas 155
por las Madres en el Area "Respuesta a las Necesidades del Niño".

Figura 36. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas 157
por las Madres en función del Sexo, en el Area "Respuesta a las Ne-
cesidades del Niño".

Figura 37. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Ma- 159
dres en el Area "Expresiones de Afecto hacia el Niño".

Figura 38. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas 161
por las Madres en el Area "Expresiones de Afecto hacia el Niño".

Figura 39. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas 163
por las Madres en función de Sexo, en el área "Expresiones de Afec-
to hacia el Niño".

Figura 40. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Ma- 165
dres en el área "Interrelación Emocional con el Niño".

Figura 41. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 167
el Area "Interrelación Emocional con el Niño".

Figura 42. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 169
función de Sexo, en el Area "Interrelación Emocional con el Niño".

Figura 43. Distribución de Calificaciones Obtenidas por las Ma- 171
dres en el Area "Cantidad de Comunicación Verbal con el Niño".

Figura 44. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 173
el Area "Cantidad de Comunicación Verbal con el Niño".

Figura 45. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 175

función del Sexo, en el Area "Cantidad de Comunicación Verbal con Pag. el Niño".

Figura 46. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en el 177 Area "Cantidad de Contacto Físico".

Figura 47. Porcentaje Acumulado de Calificación Materna en 179 función de Sexo, en el Area "Cantidad de Contacto Físico".

Figura 48. Distribución de Calificación Materna en el Area 181 "Tipo de Contacto Físico".

Figura 49. Porcentaje Acumulado de Calificación Obtenida por 183 las Madres en el Area "Tipo de Contacto Físico".

Figura 50. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas 185 por las Madres en Función del Sexo, en el Area "Tipo de Contacto Físico".

Figura 51. Distribución de Calificaciones de las Madres en el 187 Area "Consciencia de su Estatus".

Figura 52. Porcentaje Acumulado de Calificación Obtenida por 189 las Madres en el Area "Consciencia de su Estatus".

Figura 53. Porcentaje Acumulado de Calificación Obtenida por 191 las Madres en función de sexo en el área "Consciencia de su Estatus".

Figura 54. Distribución de Calificacación de las Madres en el 193 Area "Evaluación Global que la Madre hace del Niño".

Figura 55. Porcentaje acumulado de Calificación Obtenida por 195 las Madres en el Area "Evaluación Global que la Madre hace del Niño".

Figura 56. Porcentaje Acumulado de Calificación Obtenida por 197 las Madres en función de Sexo, en el Area "Evaluación Global que la Madre hace del Niño".

Figura 57. Distribución de Calificación de las Madres en el Area 199 "Respuestas Afectivas de la Madre hacia todo el examen".

Figura 58. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Obtenidas por las Madres en el Area "Respuestas Afectivas de la Madre hacia todo el examen". **Pag.** 201

Figura 59. Porcentaje Acumulado de Calificaciones Maternas en función del Sexo, en el Area "Respuestas Afectivas de la Madre hacia todo el examen". **203**

CAPITULO I

Introducción.

El interés por el estudio del desarrollo del niño ha aumentado de manera muy notable en los últimos años. Esto es debido entre otros factores a la necesidad de encontrar cuales son las variables responsables de las diferencias que se observan en distintos grupos étnicos y dentro del mismo grupo étnico en las diversas clases sociales.

La disponibilidad de instrumentos con adecuada validez científica ha permitido explorar la influencia de diversos factores unos relacionados a las características biológicas del niño y/o de sus progenitores, y otros a las características socioculturales de la familia ó del grupo al que pertenece el niño.

En general estos estudios han sido de carácter transversal ó sea estudiando niños de diversas edades explorados una sola vez. Aún cuando estos estudios tienen una validez indudable adolecen de la limitación de no poder establecer la relación que puede existir entre los factores condicionantes y los verdaderos incrementos del desarrollo. Esto es debido a que obviamente para medir el incremento es necesario realizar dos ó más mediciones en los mismos niños a intervalos significativos.

La oportunidad para explorar la relación entre ciertas características psicológicas de la madre y el incremento en el desarrollo de niños pertenecientes a una sociedad preindustrializada, se presentó durante el desarrollo de un programa de investigación que pretende conocer cual es el efecto que la desnutrición a temprana edad pueda tener sobre el desarrollo intelectual del niño, ya que obviamente este problema sólo puede ser explorado de manera adecuada a través de un estudio de carácter longitudinal, siendo también necesario evaluar, además de la variable nutrición, otras variables que por sí solas pueden influir en el desarrollo mental, tales como las acti-

tudes y la conducta de la madre hacia el hijo, particularmente los aspectos de interrelación afectiva.

Se escogió el área del lenguaje por considerar que la comunicación constituye una de las características fundamentales del proceso de integración cultural. El niño rodeado de un oceano de sonidos que constituyen la comunicación verbal a través de la cual se transmiten y aprenden muchos de los valores de la cultura, aprende a comunicarse adquiriendo las mismas palabras, gestos, mímica y en general signos de comunicación visible de las personas que lo cuidan. Se antoja obvio por consiguiente que la velocidad de adquisición y la amplitud de estos medios de comunicación dependan grandemente de las características, o al menos de algunas características, de los cuidadores.

Por otra parte se consideró también de interés centrar el estudio de las variables dependientes en las características de la madre como agente socializador primario, medido este aspecto por medio de un instrumento recientemente elaborado por Nancy Bayley. El instrumento permite distinguir de manera objetiva diferentes tipos o grados de interacción madre-hijo en aspectos que van desde actitudes hasta afectividad pasando por cantidad y calidad de contacto físico.

El período que comprende el estudio es el de primer año de vida del niño, habiéndose escogido este por considerarse que es la época en que de acuerdo a la observación continua realizada en el poblado de donde proceden los niños, la relación física al menos entre la madre y el niño es muy estrecha interviniendo muy poco o nada durante este período otros componentes del grupo familiar.

La hipótesis a investigar puede ser expresada en sentido positivo diciendo que las características psicológicas de la madre son una de las determinantes primarias de la velocidad de adquisición del lenguaje en el hijo. Expresada la hipótesis en términos operantes se piensa que si el instrumento denominado Perfil Materno es capaz de discriminar en la muestra madres con distintas características psicológicas, los hijos de estas acusarán diferentes velocidades de desarrollo del lenguaje.

CAPITULO II

Material y Métodos.

a) El Poblado.

El poblado seleccionado para realizar el presente estudio se encuentra situado en el estado de Morelos, al suroeste de la Ciudad de México, siendo esta una zona preferentemente agrícola. Debido a las condiciones climáticas del lugar dadas por su altitud, 900 a 950 metros sobre el nivel del mar; su localización, al estar circundada por áridas colinas y fértiles praderas y valles producen una temperatura que varía a lo largo del año entre 23 a 25°C a la sombra.

La distribución semi-urbana no difiere de la de cualquier poblado rural mexicano, una plaza pública al centro del que parten calles sin asfaltar y sin trazo preciso.

Los productos cultivados son en orden de importancia: caña de azúcar, algodón y arroz, productos con que comercia el poblado.

La distribución de la tierra comprende pequeñas parcelas que constituyen patrimonio familiar o que son explotadas mediante alquiler del terreno, siendo empleados los productos obtenidos para el consumo familiar; estos productos son principalmente: maíz, chile, tomate, jícama, flores y frutas.

La población está constituida por 5,637 individuos (censo 1965 realizada por el grupo de investigación) los hombres suman 2,830 y las mujeres 2,807.

El 50% de habitantes está constituido por personas menores de 15 años y el 80% por menores de 35 años.

Los datos recabados en la oficina del registro civil sobre los nacimientos son los siguientes: durante los últimos veinte años arrojan un valor de 55 por cada 1,000 habitantes

dando aproximadamente 300 nacimientos al año. Esto se ve confirmado por la serie o población anual de nacimientos (marzo 1966 - febrero 1967) que constituyen la muestra empleada.

Ocupación: Gran parte de la población se dedica al trabajo en la Agricultura, una parte muy reducida se ocupa en trabajos artesanales y en calidad de obreros, y un reducido número se ocupan en el comercio o ejercen profesiones.

El incremento de la economía del poblado ha sufrido una transformación de 30 años a la fecha en que de ser la actividad única la agricultura, ahora existe una variación pues con el establecimiento de las cooperativas agrícolas auspiciadas por leyes gubernamentales, se encuentra a 17 kilómetros del lugar una cooperativa y refinería de azúcar, así también hace 10 años se instaló una fábrica de colchones en la que se emplean 20 obreros; es más, desde hace 5 años funciona una despepitadora de algodón, ambas fuentes de trabajo se encuentran ubicadas en el poblado. El funcionamiento de estas ha llevado aparejado un incremento en el aspecto de vías de comunicación, construcción de vías de acceso propiciando o incrementando el desarrollo comercial con todo tipo de centros de consumo.

Como consecuencia directa de la ampliación del campo comercial las instituciones de enseñanza aumentaron en beneficio de la comunidad que actualmente cuenta además de un Kindergarden, tres planteles de enseñanza primaria, que son de carácter obligatorio a partir de los 6 años de edad con la culminación de estos estudios en el 6° grado. Además de esto como decíamos la población cuenta ya con agua potable, y con los servicios que prestan instituciones pertenecientes a organismos de servicio social como son el Seguro Social y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Queriendo situarnos para evaluar o correlacionar estos progresos con los respectivos en el área desarrollo físico, hemos realizado un estudio en que comparamos datos de peso de la población escolar y talla obtenidos antes de la introducción de estas mejoras sociales y las subsecuentes mediciones en población escolar que ya disfrutaba de ellas. De estos estudios obtuvimos que los pesos y tallas no han sufrido variación.

La alta frecuencia de exposición de los niños a las fuentes de infección se reflejó en los valores en edades específicas de reacción positiva a las pruebas de tuberculina como reacción positiva a esta y que además muestra una continua elevación de las respuestas positivas por edad.

Hasta aquí nos hemos referido a los adelantos o condiciones sociales que guarda el poblado, a continuación para hacer más claras las etapas por las que ha atravesado hasta llegar a ello queremos referirnos a la forma en que está hecha la distribución de la tierra. Las leyes formuladas en la Reforma Agraria de la República, establecen parcelas de tierra distribuidas a los habitantes que carecían de tierra de trabajo, comprenden una y media hectáreas de extensión, asignadas o dadas como posesión familiar de por vida, siendo patrimonios que no pueden ser objeto de venta ni hipoteca teniendo que ser conservadas en la misma integridad en que fueron repartidas. Los propietarios o ejidatarios del poblado forman una cooperativa azucarera.

Así también otra forma de distribución del terreno lo constituyen pequeñas propiedades de dimensiones mayores que el tipo anterior y que tienen libertad de tenencia como cualquier otro tipo de propiedad privada.

Así mismo, existen terrenos rentales cultivados por personas que utilizan los productos con libertad para su propio beneficio.

Las fuentes de ingresos de la población están comprendidas en la siguiente forma: 64.8% de la población se sostiene del cultivo de la tierra; 13.8% realizan trabajos como obreros que transportan materiales; 9.3% se dedican al comercio; y en este mismo grupo están incluidos los elementos profesionales como maestros, un arquitecto, un ingeniero, dos médicos que atienden a poblaciones vecinas; el 12.1% carece de ocupación fija.

Dentro del grupo de trabajadores agrícolas encontramos un mayor grupo de jornaleros que son los trabajadores que no poseen tierra laborable y que devengan un salario por su trabajo. Este sector no disfruta de ningún tipo de pro-

tección social siendo sus ingresos los más reducidos; comprende el 69.2% del sector agrícola y elevan un poco su ingreso cultivando en pequeña escala en tierras comunales cercanas a la población, productos de consumo familiar. El 23.4% del grupo que realiza labores en el campo de la agricultura explotan parcelas familiares para el consumo propio y en baja proporción para comerciar; el 7.4% es el porcentaje de quienes son arrendatarios y pequeños propietarios.

El poblado en el que se realiza la investigación se llama "Lugar de las Cercas Blancas" y como queda expresado en lo anterior es un pueblo con características similares a las de tantos otros del ámbito rural mexicano que reunió los atributos requeridos para el control de una población con fines a realizar un estudio sistemático y prolongado. Estas características a las que nos referimos son: una población considerable que nos suministra un número suficiente de nacimientos anuales, que dieran a la muestra longitudinal del estudio una variedad considerable de niveles en las áreas sociales y culturales, o sea que nos dieran una población heterogénea, además de que la población fuera de raíces estables sin gran movilización de sus integrantes para el control de los niños en estudio; finalmente otra característica es un gran deseo de parte de la población de colaborar en las labores a realizar. Esta característica fué constatada en experiencias anteriores al realizar estudios transversales en esta misma comunidad y en otras de zonas vecinas. Estas son las razones principales del por qué fué precisamente este poblado el seleccionado para la realización de estos estudios.

b) Los Niños.

Nuestra población control comprende los niños que nacieron el período comprendido del 1° de marzo al 28 de febrero de 1967, la forma de subscripción fué por invitación formulada a las madres interesándolas en el estudio localizándolas e identificándolas por todo el poblado.

300 madres se sumaron al control dando muestras de estar interesadas en su participación activa en el mismo.

Nuestro control abarca mediciones peso, talla, mediciones de perímetros cefálico, torácico, circunferencia de brazo y pliegue cutáneo, reconocimiento médico en que detectamos las condiciones de salud y enfermedad del infante esto realizado por un médico especialista pediatra miembro del equipo quien nos suministró estos datos al nacimiento del niño. La atención del parto de estos niños en un 80% se realizó en sus propios hogares por parteras prácticas. Nuestras mediciones tratamos de que se hicieran lo más pronto después del nacimiento y para ello empleamos instrumentos calibrados y verificados adecuadamente. El equipo de psicólogos aplicó la prueba de diagnóstico evolutivo de Gesell en las 72 primeras horas de vida y posteriormente a intervalos de 30 días medidos a partir del día de nacimiento.

La muestra longitudinal de nuestro estudio incluye 300 niños correspondiendo 50% a cada sexo.

296 nacieron vivos, 4 nacieron muertos y (23.5 por mil nacidos) fallecieron en el período de la primera semana.

Combinados ambos grupos de defunciones para obtener la mortalidad perinatal, el porcentaje de muertes fue de 11 x 300 ó sea 36.6 por cada 1000 nacimientos, con respecto al peso cinco de los 7 niños que murieron alcanzaron un peso por debajo de 2,300 gramos. El peso de los niños que nacieron muertos no lo tenemos por respeto a las ideas tradicionalistas de la comunidad. La mortalidad perinatal se presentó en los diversos grupos cuya clasificación tiene como base la ocupación paterna. El grupo de jornaleros representado por una frecuencia del 63.6% valor aproximado al alcanzado en la representación de la muestra total de los grupos familiares. Los ejidatarios, artesanos, pequeños propietarios están representados por una defunción para cada grupo.

En cuanto a las características de peso y talla en la muestra se encontraron las siguientes: Media aritmética de peso igual a 2,898 gramos; 12.3% de los niños registraron pesos inferiores a 2,500 gramos; 50.5% pesaron entre 2,500 y 2,999 gramos; 29.6% pesaron 3,000 a 3,499 gramos y, 7.6% de niños tuvieron pesos superiores a 3,500 gramos.

La media del peso al nacimiento es baja en comparación con la de 3,400 gramos obtenida en niños Suecos y Norteamericanos, siendo similar a la obtenida en India, en el Sudán Francés y Singapur por los investigadores Achar y Yankauer (1).

La diferencia en relación al sexo es significativa a nivel de 0.02 para el promedio aritmético del peso. Los individuos del sexo masculino tienen promedios de 2,977 y desviación estandar de 394 gramos, cifras ligeramente superiores a las del sexo femenino, cuyo promedio es de 2,860 y desviación estandar 408.

La distribución de la estatura al nacimiento comprende el 25% de niños con tallas menores a 47 cms., y 25% entre 49.5 y 53 cms. La mediana del grupo total fué de 48.5 cms.

c) Características Sociales de la Muestra.

Como estamos conscientes de la importancia de los antecedentes familiares y la integración familiar para la estimación más acertada de la evolución del infante expondremos a continuación el examen de algunos de los factores que a nuestra consideración son los más importantes en los sujetos sometidos a estudio: 1) La madre como ser biológico-social; 2) La integración del grupo familiar; 3) La consideración respecto a la naturaleza de la fuente de ingreso y las condiciones que prevalecen en la vivienda.

1) La madre como ser biológico-social:

La madre como ser generador y primer contacto del niño habrá de ocupar nuestra atención por lo cual se estudiarán diversas variables:

a) **Edad:** La amplitud de la edad fue de 30 años. Dos madres dieron a luz a los 13 años y una a los 43. La mediana fué de 25.6. Edad media 24 años. Menos de 30 años tuvieron el 75% de las madres. La distribución estadística tiene tendencia bimodal y su amplitud nos permite realizar un análisis asociativo.

b) **Talla:** Otra característica que consideramos es la talla, la cual varió de 133 a 165 centímetros. Los valores estadísticos fueron: Valor de la media 148.2 centímetros; desviación estandard 2.8 centímetros; Mediana 147.5 centímetros.

La distribución tiende a la normalidad exhibiendo una leve tendencia de incrementos en tallas bajas con el 75% de madres cuya estatura es menor de 153 centímetros.

c) **Peso:** El peso fluctuó entre 32 a 86 kilogramos. El peso promedio fue 53 kilogramos y la mediana de 51 kilogramos.

Las características del peso y de la talla tienen una variación suficiente que nos permite realizar análisis asociativos.

d) **Embarazos:** Otra característica más, lo constituyó el número de embarazos en donde encontramos desde madres que cuentan con un solo embarazo hasta aquellas en que se registran más de once, siendo 16 el número mayor de embarazos registrados. Podemos precisar un número relativamente igual ocurrido en los embarazos primero (14.1%) segundo (14%) tercero (12.7%) y cuarto (13.0%). La frecuencia a partir de este exhibe una tendencia a disminuir. (Cuadro 7).

e) **La madre como unidad social:** Además de lo señalado respecto a la madre, consideraremos aquí los niveles sociales alcanzados y sus intereses de aspecto social.

f) **Higiene personal:** Respecto a las condiciones de la higiene personal de la madre los valores encontrados en este aspecto varían del 20% hasta el 100% del valor asignado como máximo numéricamente. El porcentaje medio es de 56.5 con 75% de las madres en valores menores al 76%.

g) **Alfabetismo:** Se estudió la escolaridad alcanzada. Las madres en un 46.4% no saben leer ni escribir; 10% lograron el aprendizaje en edad adulta en cursos especializados o recibiendo el primer grado de instrucción primaria. El 6.4% efectuó y alcanzó su nivel de educación primaria de 6 años. Tan solo el 1.5% realizó estudios más altos que los de nivel primario. Para nuestro análisis de datos hemos englobado los niveles alcanzados en la siguiente forma: 1) Analfabetas, 2) Primer grado de enseñanza primaria y alfabetos adultos, 3) Con estu-

dios y promoción de 2º a 5º grado de enseñanza primaria y 4) Estudios completos de enseñanza primaria o estudios superiores a esta. (Cuadro 10).

h) Empleo de medios de comunicación: Corresponde al radio como vehículo informativo ser el medio con que las madres tienen más contacto, siendo el 50% quienes lo emplean restringiéndose la impresión de la relación de las características infantiles y el contacto de la madre con este medio.

Solo el 9.8% tienen contacto con la T.V.; la proporción de las madres que se valen de la prensa como medio informativo está por debajo del 50% en relación al número del sector alfabeto; el 70% de madres no leen el periódico.

2) Integración del grupo familiar:

La mediana es de 7 miembros, un 25% de familias se componen de un número menor de 5 integrantes, un porcentaje igual está compuesto por más de 9 personas.

Encontramos familias integradas tan solo por tres miembros, progenitores e hijo, hasta muchas familias integradas por 12 o más miembros.

3) Fuentes de ingreso y condiciones de la vivienda.

El 66% de las familias tienen como ingreso su trabajo de índole agrícola; de este grupo el 75% son jornaleros, 13.5% cultivan parcelas familiares, el 7% rentan terrenos para su cultivo y el 4.5% cultivan tierras de su propiedad. Ascende a 16% las familias cuyo ingreso proviene de trabajar como obreros y artesanos siendo la proporción de 4 a 1 entre los dos grupos. Un número igual se dedica al comercio y en este mismo grupo incluimos al 4.5 de familias en que se ejerce una profesión. El porcentaje de las familias que no tienen una fuente definida de ingresos es de 13%. Con respecto a las condiciones sanitarias imperantes en la vivienda, la escala valorativa va de 0 a 100 en un porcentaje que engloba las características sanitarias con que cuentan los hogares. Las condiciones sanitarias imperantes no son apropiadas, sin embargo existe una

amplia variación que permite realizar análisis asociativo. El 25% de las viviendas obtienen calificación menor de 14 y otro 25% superior a 40. La mediana para el grupo fué de 24%. (Cuadro 11).

d) Estimación del Desarrollo del Lenguaje.

El procedimiento empleado en la investigación del desarrollo del lenguaje fué el descrito por Gesell (2) bajo el nombre de esfera del lenguaje. Esta esfera comprende las distintas formas de comunicación visibles y audibles, incluyendo gestos, movimientos posturales, esbozos de vocalización, palabras, reunión de palabras y la estructuración y expresión de acciones y conceptos. Durante el primer año de la vida y en particular en los primeros meses, las formas no audibles son las predominantes.

El método de calificación del desarrollo alcanzado en cada edad explorada consiste en comparar el nivel de ejecución presente con formas tipificadas. Las formas tipificadas son criterios de madurez establecidos a través de los estudios controlados hechos sobre el curso normal promedio de las modificaciones que exhibe la conducta. La expresión cuantitativa de la prueba se hace en días equivalentes. En el apéndice 1, se presentan las adquisiciones que el grupo normativo exhibió a las distintas edades consideradas.

La técnica seguida en el examen fué la recomendada por Gesell. Se puso especial énfasis en obtener una relación adecuada con el niño y con la madre antes de proceder al examen. Cuando fue necesario el investigador reprodujo personalmente los sonidos o vocalizaciones que se trataba de conocer si estaban presentes o no como expresiones habituales en el niño.

e) Perfil Materno.

El Perfil Materno se evaluó por medio de un instrumento diseñado por Nancy Bayley (3). Este instrumento fué diseñado para caracterizar a la madre o a la substituta en sus reacciones hacia los diversos aspectos que se presentan durante el tiempo en que se administra una prueba al hijo.

La idea que sirvió de base para el desarrollo del instrumento es el apartarse de una apreciación subjetiva, a través de juzgar las expresiones objetivas de la conducta exhibida por la madre en presencia de situaciones diversas que el examinador presenta al niño durante un exámen.

La prueba consiste de 20 áreas cada una de las cuales tiene 7 variantes, designando en ellas el grado relativo o el tipo de manifestación cuantitativa que se considere como representativa de la conducta exhibida por la madre en ese aspecto. En el apéndice 2 se presenta el instrumento en su forma completa, haciéndose la salvedad de que el capítulo 19 que califica la feminidad de la madre no fué cuantificado, debido a haberse encontrado carencia de reproducibilidad, dada fundamentalmente por la divergencia de criterios exhibida por el grupo de psicólogos participantes en un estudio longitudinal sobre Desarrollo Mental del Niño Rural, uno de cuyos primeros informes de resultados está constituido por el presente informe.

El procedimiento empleado en la evaluación fué modificado del original en el sentido de que la calificación dada a la madre en cada capítulo del instrumento fué adjudicada no en una sola situación de prueba, sino al final de un mínimo de 12 veces en que el niño fué examinado. La reproducibilidad del instrumento fué medida por medio del porcentaje de acuerdo obtenido por el mismo investigador al calificar dos veces, en días separados, a la misma madre y por el porcentaje de acuerdo en las calificaciones adjudicadas a la misma madre por dos investigadores. El máximo desacuerdo se obtuvo en los valores intermedios, no llegando a diferir en más de 2 puntos y nunca cuando la calificación cayó en los extremos superior o inferior de cada capítulo.

CAPITULO III

Resultados.

1) Lenguaje.

El desarrollo del lenguaje durante el primer año de la vida se caracterizó por una gran regularidad a partir del primer mes de vida.

Durante los primeros 30 días de vida prácticamente no hubo cambio en el valor obtenido al nacimiento. Debiendo recordarse sin embargo, que al igual que como se ha informado a propósito del desarrollo motor (4), los niños que nacen en comunidades semejantes a la del presente estudio muestran cierta precocidad en el desarrollo del lenguaje al nacimiento. El valor promedio de lenguaje encontrado en las primeras 72 horas de vida fue equivalente a 27.39 días de la norma, con una desviación estandar para la serie igual 3.32 y un coeficiente de dispersión de 0.2. A partir de estas cifras que como ya se mencionó fueron prácticamente las mismas a los 30 días los valores ascendieron en línea recta, dando en su conjunto una curva que matemáticamente está representada por una ecuación de tipo $Y = a + bx$; en donde "a" es igual e 19.744 y "b" = 0.827. Dicho en otras palabras, partiendo de un valor teórico al nacimiento de 20 días el crecimiento en el desarrollo del lenguaje por cada día de vida es igual a 0.83 de día equivalente (Cuadro 1 fig. 1).

Como puede verse en los cuadros 2 y 3, ilustrados en la figura 2, existe una pequeña diferencia a todo lo largo del primer año de la vida, en favor del sexo femenino. Expresado esto de acuerdo a las pendientes de las curvas respectivas, para el sexo masculino el valor encontrado fué de 0.814 en tanto que para el femenino el valor ascendió a la cifra de 0.841. Sin embargo al comparar los promedios obtenidos en

cada mes por uno y otro sexo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Los incrementos mensuales obtenidos en la falange total estudiada, se presentan en el cuadro 4 y en la fig. 3. En ellos puede observarse que de un valor muy pequeño rápidamente se llega a cifras que varían entre 22 y 38 para el primer semestre de vida, y entre 15 y 26 para el segundo semestre. Existe una ligera tendencia a presentarse incrementos progresivamente menores a partir del cuarto mes de la vida.

Al igual que en el desarrollo del lenguaje donde se presentó una diferencia no significativa en favor del sexo femenino, también los incrementos mensuales acusan esta misma tendencia, aún cuando existen dos situaciones en las cuales el incremento promedio mensual es ligeramente mayor en el sexo masculino (figura 4, cuadros 5 y 6). Estas situaciones corresponden a los incrementos de los 3 a los 4 meses y de los 8 a los 9 meses. La comparación estadística señala que las diferencias mencionadas no son significativas. En vista de este hallazgo puede considerarse como un solo universo estadístico al total de niños independientemente del sexo.

Con objeto de juzgar el desarrollo obtenido al finalizar el primer año de vida se calculó la distribución de los incrementos anuales. Los resultados obtenidos se expresan en la fig. 5. En ellas puede fácilmente notarse la tendencia francamente bimodal de la distribución; con un grupo de valores que van de un mínimo de 200 a un máximo de 270 y un segundo grupo con valores de 290 a 380 inclusive.

Para conocer la influencia de las características principales de carácter biológico, cultural y social de las familias a las que pertenecen los niños estudiados, se calcularon las relaciones entre los incrementos anuales obtenidos en el desarrollo del lenguaje y la paridad, la ordinalidad como número de hijo vivo, la edad de la madre, la educación materna y el nivel económico de la familia juzgado en función de la ocupación del padre.

Como puede observarse en los cuadros 7 a 11 la signi-

ficación de la correlación, expresada por el coeficiente gama, no fué significativa para ninguno de los atributos considerados. Dicho en otras palabras, las características biológicas y culturales, así como la clase socio-económica no parecen ejercer influencia de consideración en el incremento anual del lenguaje durante el primer año de vida.

2) Perfil Materno.

Como se señaló en el capítulo de material y métodos, el perfil materno se estimó en una serie de áreas que pretenden caracterizar a la madre o a la substituta, por medio de la conducta expresada frente a una situación de prueba. Las conductas exhibidas se agrupan en 18 áreas y se califican cada una de ellas en una escala del uno al siete.

a) "Respuesta a la Entrevista"

En la figura 6 se presenta la distribución de las calificaciones obtenidas por las madres en esta área. Como puede observarse la tendencia es a una curva asimétrica con un número mayor de madres calificando con 3 ó más puntos. Si las calificaciones se agrupan como porcentajes acumulados (figura 7) puede notarse que el 25% de las madres obtienen calificaciones inferiores a 3, mientras que otro 25% de ellas obtienen calificaciones de 5 a más. Esto quiere decir que una cuarta parte de las madres se caracterizan por ser reservadas, contestando durante la entrevista con monosílabos o con una sola palabra; son madres que parecen estar un tanto a la defensiva, contestando en forma directa únicamente cuando se insiste en la pregunta. En contraste, otro 25% de las madres se caracteriza por el interés activo que manifiestan durante la entrevista. Son madres que proporcionan detalles respondiendo con entusiasmo y dando información de manera voluntaria, estando muy deseosas de contestar. La distribución de las calificaciones en esta área no acusa diferencia significativa en relación al sexo del hijo estudiado (fig. 8).

b) "Impresión que tuvo el examinador"

La distribución de las calificaciones alcanzadas por las

madres en el área “impresión que tuvo el examinador de como ve la madre su papel dentro de la prueba”, se presenta en las gráficas 9, 10 y 11. En esas gráficas se observa que la distribución tiende a lo normal; existe un 25% de madres en las cuales el examinador tuvo la impresión de que ven la prueba como un hecho en el cual deben ayudar sólo ocasionalmente, pero que si se les solicita rápidamente aceptan las sugerencias que le dan. De manera inversa, el 25% de las madres con calificaciones no mayores de 2.5, son vistas como madres que consideran que la prueba no es un asunto de su incumbencia y que cuando más manifestaron cierta intención de participar sin llegar a lograrlo. La distribución de calificaciones no establece diferenciación por sexo.

c) “Interés en el nivel de ejecución manifestado por el niño”.

En lo que se refiere al interés manifestado por la madre en el nivel de ejecución que alcanzó el niño, un 25% de las madres no manifestaron sino indiferencia, parecía que su atención estaba en otras cosas y cuando mucho exhibieron un leve interés ocasional en observar lo que sucedió durante todo el examen. Al lado de este 25% se puede describir el otro extremo de la distribución de las calificaciones, constituido por las madres que se evaluaron como interesadas, conservando su atención durante todo el examen y llegando inclusive a preguntar si llegaría a dárselos un informe del resultado. (figuras 12, 13 y 14).

d) “Reacción de la madre hacia los niveles de ejecución del niño”.

El área que mide la reacción de la madre hacia distintos niveles de ejecución del niño se dividió en tres subcapítulos, según que el niño tuviera una ejecución muy buena, una ejecución adecuada y fácil, o una ejecución con dificultad. En el primer caso (figuras 15, 16 y 17) se pudieron identificar dos grupos extremos de madres correspondientes unas a madres que sin ser inexpresivas demostraron pasividad rayando en la

indiferencia. Sin que hubiera diferenciación de acuerdo al sexo del niño, el otro grupo, constituido también por un 25% de madres, se caracterizó por ser personas que elogiaron la actuación del niño alentándolo frecuentemente de manera positiva, llegando en ocasiones a tener expresiones fuertes y exuberantes de alegría.

Cuando el niño tuvo una ejecución no excelente pero sí adecuada y fácil, un 25% de sus madres exhibieron calificaciones de 3 o menos y un 25% de 4.5 o más. Tampoco en este caso hay diferencia de acuerdo al sexo del hijo (figs. 18, 19 y 20). De manera descriptiva las madres de baja calificación son aquellas que demostraron poca reacción o mediana aceptación, en tanto que las madres de calificaciones de 4.5 o más parece que hubieran estado evaluando de manera positiva la actuación del niño, mostrando signos de apreciación y aceptación sonriendo con agrado y orgullo.

La tercera alternativa de esta área, o sea cuando el niño mostró dificultad en alguna parte de la prueba, puede verse en la figura 21. La distribución de las calificaciones es francamente asimétrica hacia los valores superiores a 5. Se puede sin embargo identificar 2 grupos caracterizados por calificaciones extremas, siendo el de las calificaciones altas (mayores de 5) el de madres que tomaron la actuación con calma, proporcionando aliento verbal al niño y sirviéndole de apoyo. El otro grupo de calificaciones menores de 3, estuvo constituido por madres intranquilas y ansiosas que o bien pretendieron ignorar la situación o bien llegaron a ofrecer excusas por la actuación aparentemente defectuosa del niño.

e) "Cooperación con el examinador durante la prueba".

Al evaluarse la cooperación que las madres dieron al examinador durante la prueba las calificaciones obtenidas se distribuyeron en forma normal. Como puede fácilmente apreciarse en las figuras 22 a 24, un 25% de madres mostraron calificaciones de 3 o menos y un 25% de más de 4, sin diferencia significativa de acuerdo al sexo. Las madres pertenecientes al grupo de calificación baja fueron aquellas que se sentaron atrás

y lejos de la mesa de exploración, al parecer sin percibir la situación, llegando cuando más a realizar sin entusiasmo lo que el examinador les pedía. En contraste, las madres de calificación superior mostraron deseos de colaborar a solicitud del examinador, ocasionalmente usaron su propia iniciativa para orientar al niño y algunas ofrecieron espontáneamente su colaboración durante todo el examen.

f) “Control del niño durante el examen”.

En lo que se refiere al control ejercido por la madre durante el examen, las gráficas 25, 26 y 27 muestran los resultados obtenidos. Aquí también pudo observarse una distribución de tipo normal sin predominio significativo por sexo en los dos grupos extremos correspondientes a los cuartiles inferior y superior de la distribución. Las madres del cuartil inferior fueron aquellas que permanecieron alejadas sin hacer esfuerzo por controlar al niño o cuando más hicieron uno o dos intentos. Las madres del cuartil superior mostraron por el contrario expresiones objetivas de ayuda al examinador para orientar mejor la atención del niño y mejorar su posición, alentándolo frecuentemente.

g) “Tolerancia hacia la conducta exhibida por el niño en el examen”.

En el capítulo referente a la tolerancia manifestada hacia la conducta exhibida por el niño, las madres calificaron en una distribución de tendencia normal con ligero predominio hacia las calificaciones bajas (figuras 28, 29 y 30). Nuevamente se puede separar un grupo con calificaciones inferiores a 2.5 y un grupo con calificaciones de 4 o más.

El grupo de calificación baja comprende madres consistentemente calmadas sin mostrar reacción cuando el niño se altera. La actitud de estas madres está en los límites de la indiferencia. Las madres del cuartil alto en calificación exhiben cierto grado de preocupación cuando el niño tiene un comportamiento negativo, pero reaccionan con calma y de modo apropiado.

h) "Sensibilidad hacia el niño".

La distribución de las calificaciones obtenidas en esta área fué francamente asimétrica con menos del 15% de madres en valores de 5 puntos o más. Existe un 25% de madres con calificaciones por debajo de 2.5. Estas madres fueron consideradas como insensibles a las emociones de sus hijos, o no conscientes de la importancia de prestarles apoyo y atención; en caso de que estuviera consciente la importancia de esto, la alta capacidad de distracción observada parecía ser la causa de que el fenómeno no llegara en realidad a efectuarse. Un poco menos del 25% de las madres se consideró estar a tono con las necesidades del hijo, dentro de estas alrededor del 1% se calificaron de hipersensitivas llegando a manifestarse temerosas de que algo pudiera hacerle daño al niño (figuras 31, 32 y 33).

i) "Respuesta a las necesidades del niño".

En relación a la respuesta dada a las necesidades del niño, la distribución es asimétrica hacia valores de 4 o menos, de manera que el cuartil superior adquiere un valor de 3.75 también con predominio del sexo femenino, el cual no es estadísticamente significativo. El cuartil inferior está representado por las madres que se evaluaron como no alertas a las necesidades del niño y quienes al descubrir esas necesidades responden a ellas de manera mínima. En el otro extremo de la distribución están las madres que responden rápidamente a las necesidades, y se muestran interesadas en la comodidad del niño (figuras 34, 35 y 36).

j) "Expresiones de afecto hacia el niño".

Las figuras 37 a 39 ilustran los resultados obtenidos en el área "Expresiones de afecto hacia el niño". En el grupo de calificaciones bajas (menores de 2) se encuentran madres que manifiestan pocos signos de calor hacia el niño; inversamente, las madres más afectivas, tiernas, aceptantes y positivas son las que obtuvieron las calificaciones más altas (4 a 7).

k) “Expresiones de hostilidad hacia el niño”.

No se observaron sino un 3% de madres que tuvieran una o dos expresiones (gestos) de desaprobación al niño; en el 2% de los casos la madre observó al niño con ojos críticos, tendiendo a enfocar, preferentemente los rasgos negativos del niño y notándose que estaban más dispuestas a criticarlo que a alentarlos. Únicamente en un solo caso se observó hostilidad manifiesta.

l) “Interrelación emocional con el niño”.

Con respecto a la interrelación emocional con el niño los extremos de la distribución de las calificaciones obtenidas en esta área son valores de 1 a 2.5 y de 3.75 o más, con un ligero predominio del sexo femenino en las calificaciones superiores a 5 (figuras 40, 41 y 42). De manera descriptiva el cuartil inferior comprende madres impersonales objetivas, que no manifiestan sentimientos hacia el niño; en tanto que las madres de calificaciones más altas aunque conservan su objetividad demuestran estrecha relación emocional con el niño.

m) “Cantidad de comunicación verbal con el niño”.

En cuanto a la “Cantidad de comunicación verbal con el niño” se caracteriza el grupo por un predominio de calificaciones bajas (figuras 43 a 45) un grupo extremo está caracterizado por madres que rara vez le hablan al niño, en el otro extremo, se colocan las madres que cuando es necesario o de beneficio para el examen le hablan apropiadamente al niño, algunas no pierden cuanta oportunidad se les presenta de hacerlo y un pequeño número verbaliza de manera constante hasta el extremo de interferir con el examen.

n) “Cantidad de contacto físico con el niño”.

En relación al contacto físico, cuya distribución puede observarse en las figuras 46 y 47, también permite diferenciar grupos extremos de calificación. Uno de ellos formado por ma-

dres que no manejan físicamente al niño excepto en presencia de una necesidad física, contrastando con el otro extremo formado por madres cariñosas, afectivas, que gozan y a menudo alientan pero no fuerzan el contacto físico.

o) "Tipo de contacto físico con el niño".

Además de la cantidad de contacto físico se estimó el tipo de contacto. Las figuras 48 a 50 ilustran las calificaciones obtenidas, siendo de interés, el que además de presentarse una franca separación de las madres en dos grupos, la tendencia a una diferenciación por sexo que sin embargo no llega a ser estadísticamente significativa es muy clara. Al grupo de calificaciones bajas pertenecen madres que manejan a los niños con relativa facilidad, con gentileza y consideración, y al grupo de calificaciones altas pertenecen madres que manifiestan ser competentes sin preocupación acerca de la técnica de manejo, pero consideración. Un porcentaje de alrededor del 5% manifestó cierta brusquedad en el contacto con sus hijos.

p) "Conciencia de su status".

En lo referente al grado de conciencia que la madre tiene acerca de su status, una cuarta parte de las madres tienden a agruparse entre las que indican interés en el niño y en el examen y no son simuladoras (calificaciones 1 y 2). El 47% de las madres aunque desean que el niño ejecute el examen lo mejor que pueda no manifiestan ansiedad y no ejercen presión sobre el niño. Existe también un cinco por ciento de madres quienes usan el examen para pretender aparecer como buenas madres, son pretenciosas y hacen todo para que no se eche a perder su imagen de elevado status (figuras 51, 52, y 53).

q) "Evaluación global que la madre hace del niño".

El capítulo referente a la evaluación global que la madre hace del niño mostró una polarización muy grande hacia la calificación intermedia. Un 77% del total de madres calificó con la cifra de 4; el resto de las madres se distribuyeron casi de manera normal en la escala restante de calificación. Como

es lógico suponer los límites de los cuartiles son muy cercanos sin embargo, puede identificarse 2 pequeños grupos de madres caracterizadas unas por su aceptación del niño en general y por considerar su comportamiento cuando es indeseable como un estadio temporal de desarrollo, o bien visualizando al niño como un individuo promedio. En las figuras 54, 55 y 56 se puede observar la distribución de las calificaciones.

r) **“Respuestas afectivas de la madre hacia todo el examen”.**

Finalmente, la respuesta afectiva de la madre hacia todo el examen, presentó una distribución asimétrica casi con ausencia de valores en el extremo superior de la escala. Se pudiera identificar 2 grupos extremos correspondientes a calificaciones de 2 o menos y de 4 o más. El primer grupo se caracteriza por madres que son serias, solemnes, preocupadas y que dan importancia a todo, y apareciendo algo aprehensivas y reticentes. En el otro grupo están las madres que demuestran flexibilidad, respondiendo en forma calmada y ligera pero apropiada tanto al niño como al examinador, pudiendo ser serias y firmes en presencia de una situación que así lo demanda. Un grupo pequeño, de alrededor del 3% se manifestó básicamente alegre ocasionalmente inadecuado y sin relacionarse a las necesidades del examen (figuras 57 a 59).

Relación Entre Perfil Materno e Incremento en el Lenguaje

Una vez hecha la descripción del desarrollo del lenguaje del perfil materno se procedió a buscar las correlaciones que pudieran existir entre los distintos tipos de madres discriminadas de acuerdo al instrumento “Perfil Materno” y la magnitud del incremento en el desarrollo del lenguaje; dividiendo este último en función de la distribución de los valores en dos grupos, uno constituido por los niños que aumentaron 270 días o menos en el año y el otro por aquellos que aumentaron un equivalente a 290 días o más. En virtud de tratarse de una comparación de frecuencias el procedimiento estadístico empleado para la búsqueda de las asociaciones fue el de X^2 . Siempre que

fue posible se formaron tres grupos diferentes en relación a las calificaciones en el perfil materno; cuando esto no fue posible las tablas tuvieron sólo un grado de libertad ya que sólo se compararon los extremos de la calificación.

En el cuadro 12 se presentan los valores obtenidos para las pruebas de X^2 en cada una de las áreas comprendidas en el perfil materno. En ese cuadro puede fácilmente notarse que la X^2 es estadísticamente significativa a niveles de confianza del 5 o del 1% en 6 de las 20 áreas examinadas. Estas áreas en orden de mayor a menor valor para X^2 son: la respuesta a la entrevista, la interrelación emocional con el niño, las expresiones de afecto hacia el niño, la sensibilidad hacia el niño, la tolerancia hacia la conducta exhibida por el niño, y la impresión de como ve la madre su papel durante la prueba. Dicho lo anterior en otras palabras, los hijos de madres con interés manifiesto en el comportamiento del niño, que participaron activamente ayudando al investigador, que presentaron respuestas objetivas y calmadas ante expresiones de conducta negativa del niño, cuya sensibilidad hacia el hijo se tradujo por buen contacto, a tono con las necesidades de él, afectivas, tiernas, aceptantes y positivas y que guardaron una estrecha relación emocional con el niño dentro de una objetividad clara, fueron los hijos de estas madres precisamente los que presentaron los mayores incrementos anuales en el desarrollo de su lenguaje.

Por otro lado, el interés específico en el nivel de ejecución alcanzado por el niño en la prueba ya fuera este muy bueno o malo, el control ejercido durante la prueba, la respuesta a las necesidades, y la cantidad y el tipo de contacto físico, fueron áreas que no discriminaron entre niños con mayor o menor incremento en el desarrollo del lenguaje. Tampoco hubo relación entre incremento en el desarrollo del lenguaje y la cantidad de comunicación verbal observada en la madre.

CAPITULO IV

Comentario.

La adquisición del lenguaje oral, aún cuando depende de la maduración normal de un aparato fonador altamente evolucionado, es esencialmente un proceso de aprendizaje, un modo aprendido de interacción psicológica (comunicación) entre el niño y otra u otras personas con quienes se interrelaciona. Los mecanismos básicos para este aprendizaje están constituidos por la imitación y la retroalimentación que mutuamente se establecen entre el niño y la persona que le sirve de maestro.

El niño de manera progresiva y en secuencia adquiere los nombres, verbos, frases y oraciones de su idioma, así como los gestos, entonaciones y modismos (dialecto) de aquellos con quienes interactúa. El proceso del desarrollo del lenguaje es por consiguiente, el resultado de la interacción social y serán los patrones diferenciales de interacción social presentes en los distintos hogares, los que puedan explicar las divergencias observadas en el nivel de lenguaje alcanzado por los niños en las distintas edades.

En la evolución del lenguaje se pueden distinguir claramente dos etapas, aún cuando es un hecho aceptado que existe una continuidad absoluta en todo el proceso de su desarrollo. La primera etapa o prelingüística, se inicia al nacimiento y termina con la adquisición de la primera palabra con significado estable. Dentro de esta etapa se pueden identificar tres periodos: uno de sonidos fundamentalmente de base orgánica; un segundo de juego vocal extenso y balbuceo; y finalmente el tercero donde ya se presenta evidencia de conducta imitativa y lenguaje oral que parece intencional a causa de su distribución situacional.

Los dos primeros periodos tienen una franca base orgánica, ya que se ha podido demostrar que se presentan por igual en niños normales y en niños sordos. Estos grupos de niños no

pueden distinguirse uno del otro si se toma como criterio la producción vocal durante este lapso, que dura en términos generales los seis primeros meses de la vida del niño (5). Es pues evidente que durante este período el ambiente auditivo en que se desenvuelve el niño es de poca importancia en este sentido.

Los cambios en las formas vocales que se presentan en la etapa prelingüística parecen ser debidos, al menos en parte, a cambios en los órganos periféricos y corticales. Los niños muy pequeños en edad tienen el paladar muy plano y su lengua es muy voluminosa en relación al tamaño de la cavidad oral. McCarthy (6) ha sugerido que el aumento en el uso de consonantes en este lapso, así como la tendencia a usar más la punta de la lengua que la garganta en la articulación de sonidos puede ser el resultado de un aumento en el control muscular fino de la lengua y una mejor función cortical.

La intervención social con individuos verbalmente maduros es una influencia fundamental en el desarrollo del lenguaje. Esta influencia se manifiesta desde la época en que se presentan las respuestas vocalizadas más tempranas. Durante el primer año de la vida en los estadios elementales de la adquisición del lenguaje el niño desarrolla un aumento progresivo en la comprensión del lenguaje de los que le rodean. Se ha descrito que esta influencia se manifiesta francamente en niños de diferente clase social y en ocasiones se ha encontrado variaciones sistemáticas en índices verbales de niños agrupados de acuerdo a la ocupación de los padres y/o a su nivel de educación. Estudios en niños de 4 años de edad procedentes de clase social diferente, todos ellos de grupo étnico africano, revelaron que en los pertenecientes a la clase socioeconómica baja existen conglomerados de palabras que no se identifican, o se identifican con mucha dificultad. Uno de estos grupos parece estar constituido por palabras cuyos referentes sólo por rareza se encuentran en el medio familiar de estos niños; otro grupo estuvo formado por vocablos relacionados con la vida rural, en tanto que el tercer conglomerado consistió de palabras que denotan acción (escarbando, amarrando, vaciando, construyendo, recogiendo). Estos términos de acción tenían iguales oportunidades de ser escuchados en ambos niveles so-

cioeconómicos y sin embargo no eran identificados por los niños de clase socioeconómica baja. En opinión de Templin (7) esta diferencia puede ser explicada por la poca oportunidad que tienen los niños de la clase baja en establecer diálogo activo dentro de su hogar. Milner (8) estudiando la relación entre la adecuación para aprender a leer y los patrones de interacción entre padres e hijos, también ha descrito la reducida interacción verbal de niños y adultos en la clase socioeconómica baja en contraste con la existente en las familias de alto ingreso económico a igualdad de grupo étnico.

En el presente estudio no se encontró correlación entre el incremento en el lenguaje en el primer año de vida y la clase socioeconómica a la que pertenece la familia del niño, juzgada esta a través de la ocupación del padre y el nivel educativo de la madre. La posible explicación de la diferencia entre este hallazgo y los de los estudios citados podría radicar en la diferente edad de los niños estudiados. Sin embargo conviene recordar a este respecto que las influencias sociales se presentan desde muy temprana edad. Así por ejemplo, Rheinghold y colaboradores (9) lograron alterar las frecuencias de vocalización presentes a los 3 meses de edad por medio de la sonrisa, tocando el abdomen del niño, o haciendo un ruido corto y seco ("click") cuando el niño hacía un sonido que no fuera llanto o de molestia. De manera semejante Brodbeck e Irwin (10) encontraron que niños viviendo con sus familias vocalizan más y usan formas más avanzadas de lenguaje que niños que viven en hospitales o instituciones, señalando que esta diferencia es evidente aún en los seis primeros meses de la vida.

Por su parte McCarthy (11) cita un estudio de Lewis quien al hacer que un padre dijera "hola" cada diez segundos durante minutos alternos dirigiéndose a su hijo de 10 semanas de edad, cambió la frecuencia de emisión de sonidos por este de tan sólo 4 que producía en 3 minutos de observación cuando el padre guardaba silencio, a 18 en presencia de vocalización paterna.

Las observaciones descritas permiten descartar la posibilidad de que el niño no reaccionara a las influencias del ambiente durante el primer año de su vida y plantean la hipótesis

de que la respuesta no constante a la clase social sea debida a que esta es definida demasiado en lo genral, debiendo buscarse más en detalle que elementos dentro de la clase social, no siempre presentes, sean los verdaderos responsables.

Hace más de treinta años Vygostsky, citado por John y Goldstein (12) hizo notar que una característica social de la mayor importancia en el desarrollo del lenguaje es la disponibilidad de adultos para establecer diálogo con el niño. En este sentido la teoría de Mower (13) es interesante de citar. Este autor estudió las aves parlantes encontrando que estos animales no son capaces de reproducir palabras y frases sino hasta después de haberse convertido en mascotas, señalando como hecho sobresaliente que los animales se manifiestan siempre deseosos de que aparezca su entrenador y que ciertos sonidos, al parecer asociados a una sensación de bienestar y gratificación, se vuelven también asociados con la llegada del entrenador. Transpolando sus observaciones a la especie humana Mower dice que estas mismas asociaciones las desarrolla el niño respecto a su madre quien toma el papel de profesor de lenguaje. Si las necesidades del niño se cubren de manera placentera los sonidos que hace la madre se asociarán a experiencias de bienestar. La presencia de la madre a menudo indicada por los sonidos que ejecuta se volverá significativa para el niño ya que vendrá a representar la gratificación de sus necesidades.

Mower también sugiere, que las aves parlantes al oírse a sí mismas sonidos semejantes a los que su entrenador ha hecho se vuelven alertas, expectantes y felices como si hubieran recibido una recompensa acústica al imitar al entrenador mediante su práctica espontánea o autoestimulación. De manera semejante el niño también hace ruidos que suenan como los de su madre y que han venido a quedar asociados con los estados de bienestar que ella induce. Esto constituye autoestimulación con vocalizaciones emocionalmente placenteras en su tonalidad. A través de esta explicación se comprendería el mecanismo por medio del cual el niño realiza la imitación, base fundamental de la adquisición del lenguaje. Dicho en otras palabras, según esta teoría la imitación se realiza debido al

componente afectivo que lleva consigo. En caso de experiencias negativas en las que ciertos sonidos aparecen como malos o amenazantes el miedo o lo no placentero quedarían asociados a estos sonidos.

En apoyo de la explicación anteriormente mencionada existen estudios que indican que los niños son sensibles al modo como se les habla mucho antes de que ellos puedan expresarse con lenguaje oral. McCarthy ha hecho notar que las respuestas de niños pequeños de 18 y 24 meses de edad son a menudo respuestas de tono emocional, tales como deseos, órdenes y amenazas. A su vez Leopold (14) en sus estudios sobre el desarrollo del lenguaje en niños bilingües encontró que la entonación es un estímulo crítico para el aprendizaje y que oraciones traducidas podrían causar la misma respuesta que las oraciones dichas en el original si ambas llevaban la misma entonación. A su vez Bühler y Hetzer citados por John (12) han informado que ya a los 6 meses de edad los niños son capaces de distinguir voces amistosas de no amistosas.

Si se acepta que la imitación por el niño depende del contenido emocional que llevan las vocalizaciones de la madre y que la retroalimentación es indispensable que funcione como correctivo para aumentar los procesos de discriminación y generalización necesarios para el incremento del lenguaje, se antoja lógico que serán las características de la madre, o las del sustituto, las que ejerzan la influencia fundamental en la tasa de adquisición del lenguaje.

Los resultados encontrados en la presente investigación apoyan este punto de vista. Las asociaciones que mostraron correlación significativa y positiva con el incremento del lenguaje fueron aquellas que discriminaron ciertas características de la conducta de la madre relacionadas con su grado de interacción afectiva, su nivel de vocalización espontánea, su participación activa y su tolerancia hacia aspectos negativos de la conducta del niño. En contraste algunas características como cantidad y tipo de contacto físico, respuesta objetiva a las necesidades del niño, control del niño durante la prueba e intereses en el nivel de ejecución alcanzados por el niño no guardaron asociación significativa.

Los hallazgos anteriores están de acuerdo con estudios que se han realizado fundamentalmente con niños con trastornos del lenguaje, en los que se señala la importancia que tiene el modo de ser de la madre y el tipo de interrelación madre-hijo. Temerlin (15) estudiando un grupo de 32 niños con retardo mental de naturaleza orgánica, no encontró diferencia significativa en el desarrollo de su lenguaje cuando un grupo de ellos fué estimulado durante 8 semanas, 10 minutos por día 5 días a la semana, por medio de contacto físico estrecho con la madre.

La importancia de establecer diálogo con el niño, que en el presente estudio está representada por madres que en la entrevista proporcionaron detalles acerca del niño con voz entusiasta y dieron información voluntaria, esta de acuerdo con las observaciones de Wyat y Herzan quienes encontraron en sus estudios sobre terapéutica en niños con tartamudez que la retroalimentación correctiva proporcionada por la madre fué de primordial importancia en el éxito del tratamiento. Con la circunstancia de que el diálogo como tal, es decir la cantidad de sonidos intercambiados por la madre no es suficiente si no es acompañada de un adecuado tono emocional (16).

En relación a este mismo punto y en particular al no haber encontrado asociación entre cantidad de comunicación verbal de la madre e incremento en el desarrollo del lenguaje del niño Irwin (17) encontró que niños de 18 a 30 meses de edad pertenecientes al grupo socio-económico bajo aumentaron significativamente el número de fonemas cuando se les proporcionó a los padres libros ilustrados de historietas y se aseguró que los padres se los leyeran a los hijos e hicieran comentarios sobre las historietas de manera regular. Sin embargo en niños menores de 18 meses este incremento en la cantidad de comunicación verbal no tuvo efecto significativo sobre el desarrollo del niño.

Existen un buen número de investigaciones clínicas, resumidas en el capítulo que trata sobre el lenguaje en el manual de Psicología Infantil de Carmichel (6), que indican que los niños que manifiestan trastornos del lenguaje tienen

también evidencias de inseguridad emocional y pobres relaciones familiares. Peckarky (18) ha señalado que las madres de un grupo de niños que presentaban retardo en el lenguaje eran mujeres ansiosas que criticaban abiertamente a sus hijos y que contrastaban con las madres de su grupo control de niños con desarrollo normal del lenguaje, que eran mujeres calmadas sin tensión aparente. Milner tomó un grupo de niños pertenecientes al primer año de lectura, los clasificó del menor al peor lector y comparó la vida hogareña de los niños pertenecientes al tercio superior (mejores lectores) con la vida hogareña de los niños pertenecientes al tercio inferior (peores lectores); los resultados mostraron que en los hogares de los mejores lectores las comidas se hacían a horas regulares, alguien afectuoso despedía al niño al irse a la escuela y esta misma persona estaba disponible para hablar con el niño a su regreso. En contraste, los niños clasificados como los más pobres lectores eran hijos de madres que trabajaban fuera del hogar, o que no se levantaban para dar el desayuno y no estaban presentes al regreso del niño de la escuela. En este mismo sentido Kheinghold y Bayley (19) compararon el desarrollo de 8 niños que tenían una sola experiencia materna con otros 8 niños que habían recibido atención física por seis a ocho diferentes substitutos maternos. Los niños fueron colocados en hogares substitutos y al ser reexaminados cuando cumplieron 19 meses de edad, la única diferencia significativa en favor del grupo que tuvo una sola figura materna fué el grado de vocalización del niño.

A su vez (20) Brody, estudió 29 madres de 20 a 35 años de edad, variando en clase socioeconómica de baja a media superior, pertenecientes a familias completas cuyos niños sujetos a estudio tenían edades entre 4 y 28 semanas. Por medio de entrevista, cuestionario, observación directa por 2 diferentes examinadores, visita al hogar y análisis de un registro cinematográfico la conducta exhibida por la madre en su interrelación con el niño fué clasificada para diferentes actividades tales como alimentación, movimiento, contacto táctil, verbalización, etc. de acuerdo a la frecuencia con que se presentó cada unidad de conducta, al promedio en una escala representando un continuum de pasividad a actividad, y a la

desviación de valores individuales respecto al promedio. Se pudieron identificar 4 tipos de madres claramente diferenciados. Desde el punto de vista del desarrollo del lenguaje se encontró que las madres con falta de espontaneidad, con intenciones de aparecer eficientes por encima de todo, física y socialmente desprendidas de sus hijos, con atención reducida tan sólo a cubrir lo mínimo del cuidado del niño, y con muestras evidentes de escaso interés en cualquier actividad del niño que no fuera de naturaleza física, tenían hijos con los más bajos puntajes en la esfera del lenguaje, estimada ésta por el método de Gesell. En contraste, los niños que calificaron más alto en la esfera del lenguaje tenían madres tipificadas como las más estimulantes.

De todo lo anteriormente expresado el hecho que parece desprenderse es que la influencia fundamental en el desarrollo del lenguaje del niño, desde la etapa pre-lingüística, está constituido por las características de la madre en su papel de agente socializador primario. A través de su efectividad aunada a su capacidad para establecer verdadero diálogo los mecanismos de imitación y retroalimentación correctiva, bases indispensables en la adquisición del lenguaje, se establecen y refuerzan. El efecto de la clase social puede explicarse en función de la frecuencia con que el tipo benéfico o el negativo de características maternas se presente en cada clase social.

La importancia de considerar más en detalle las características de la madre y el hogar dentro de la clase social se ilustran fácilmente en los estudios que se han realizado respecto a la diferencia en nivel de adquisición del lenguaje en función del sexo. En la investigación motivo del presente trabajo se encontró que las niñas tenían franca tendencia a presentar en todas las edades valores ligeramente superiores, aún cuando no significativos, del lenguaje. Este mismo hallazgo ha sido informado por Thomas en su estudio de niños negros en la ciudad de Detroit (21). Sin embargo Anastasi y D'Angelo (22) hallaron precisamente lo opuesto en la ciudad de New York en donde los niños de sexo masculino de una clase social semejante a la estudiada por Thomas en Detroit, exhibían mejor lenguaje que las niñas. Por otro lado, el propio Anastasi (23) no encontró diferencia de acuerdo al

sexo en niños Portorriqueños de la ciudad de Nueva York. Parece pues lógico considerar que la clase social es un término demasiado vago para ser tomado en cuenta como una variable en estudios del desarrollo del lenguaje y que a manera de ser más específicas será necesario conocer diferencias más profundas en los atributos de las madres y de los sustitutos, o mejor dicho de los individuos que funcionen como maestros del lenguaje si se desea llegar a conocer las variables verdaderamente responsables del fenómeno.

Debe quedar bien especificado que en el presente estudio de relación entre atributos de la madre y nivel de desarrollo en el lenguaje del niño, la intención básica respecto al perfil materno ha sido el tratar de establecer la existencia de diversos tipos de interacción madre-hijo, mediante la observación directa y en repetidas ocasiones de la conducta exhibida por la madre cuando esta se encuentra en la circunstancia específica de ver a su hijo siendo sujeto a un examen. No se ha pretendido describir la personalidad de la madre, conocimiento que sólo puede adquirirse de manera adecuada por medio del método psicoanalítico. Se ha evitado emplear adjetivos tales como "rechazante", "aceptante", "permissiva", al describir a la madre, ya que estos términos están a menudo basados en premisas de motivación inconsciente y su empleo por personal no especializado en el método psicoanalítico lleva a menudo a apreciaciones ambiguas o muy simplistas de la personalidad materna. Por estas razones se decidió emplear sólo el carácter descriptivo derivado de las observaciones realizadas y comparar la calificación obtenida por la madre en cada uno de los capítulos específicos, que se definieron como susceptibles de ser observados por el psicólogo durante la situación de prueba, con el incremento del lenguaje observado en el hijo durante el primer año de la vida.

Las relaciones estadísticamente significativas encontradas entre ciertos elementos del perfil materno y el grado de adquisición del lenguaje al final del primer año de vida, parecen apoyar la teoría de que son elementos relacionados con motivación hacia una mayor imitación y establecimiento de una efectiva retroalimentación correctiva, los que influyen en el desarrollo del lenguaje desde la etapa prelingüística del mismo.

CAPITULO V

Resumen.

Se presenta el estudio longitudinal del desarrollo del lenguaje, en el total de sobrevivientes de una falange constituida por todos los nacimientos ocurridos en un poblado rural del centro de México, durante el período comprendido entre el 1° de marzo de 1966 y el 28 de febrero de 1967, y su correlación con las características del perfil materno.

Los incrementos obtenidos en la adquisición del lenguaje entre los 0 y los 360 días de vida presentaron una franca distribución bimodal.

No se encontró asociación significativa entre las características socioeconómicas de la familia y la tasa de incremento anual en el lenguaje.

En general, el sexo femenino acusó una franca tendencia a presentar valores superiores del lenguaje, que los correspondientes al sexo masculino sin que estas diferencias llegaran a alcanzar cifras de significación estadística.

El perfil materno se evaluó mediante la observación de la conducta exhibida por la madre en relación a su hijo, mientras este era examinado por la psicóloga.

El instrumento "Perfil Materno" fué capaz de diferenciar madres con distinta conducta en todos los aspectos contenidos en el mismo, con excepción del correspondiente a "expresión de hostilidad", ya que sólo 3 madres acusaron conducta hostil hacia sus hijos.

El estudio de la asociación entre los extremos de la calificación materna en cada capítulo y los valores de lenguaje, divididos estos de acuerdo a su posición por encima o por debajo de 290 días equivalentes, dieron cifras significativas a

niveles de confianza iguales o mayores del 95% para 6 características del perfil.

Las asociaciones positivas y significativas señalan que los hijos de madres que durante la entrevista proporcionaron con entusiasmo detalles sobre sus hijos así como información voluntaria; que mostraron cierta preocupación ante la conducta negativa del niño pero que reaccionan de manera adecuada; cuya sensibilidad se expresó por buen contacto a tono con las necesidades que el hijo manifiesta; que conservando la objetividad mostraron estrecha relación emocional con el niño; que vieron su papel durante la prueba como uno en el que deben participar haciendo caso de las sugerencias que les hace el examinador y que aparecieron afectivas y tiernas —los hijos de estas madres— fueron los que mayores incrementos anuales tuvieron en el desarrollo del lenguaje.

Los hallazgos del presente estudio apoyan la teoría que propone que la imitación y la retroalimentación correctiva, mecanismos básicos de la adquisición del lenguaje no son determinados por las características generales de la clase social sino por los atributos maternos, los cuales permiten por una parte que el niño establezca una asociación entre los signos de que consta el lenguaje y las sensaciones de bienestar producidos por la madre, y por la otra determinan también la capacidad de ésta para desarrollar con el niño un diálogo activo, en el que la madre funciona como maestro de lenguaje y el niño como aprendiz ambos dentro de un contexto de mutua sensación placentera.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.—Achar, S. T., and Yankauer, A.: Studies on the Birth Weight of South Indian Infants.
Ind. J. of Child Hlt. 11:157, 1962.
- 2.—Gesell, A. y Amatruda, C.: Diagnóstico del Desarrollo Buenos Aires; Paidós, 1946.
- 3.—Bayley, N.: An Unpublished Instrument to Evaluate the Maternal Profile. Mimeografiado y puesto a disposición de los investigadores por cortesía de la Dra. Bayley. N. I. H. Bethesda, Md.
- 4.—Cravioto, J., Licardie, E., Montiel, R., and Birch, H. G.: Motor and Adaptive Development of Premature Infants from a Preindustrial Setting During their First Year of Life.
Biol. Neonat 11:151, 1967.
- 5.—Bellugi, V., and Brown, R. W. The Acquisition of Language.
Mon. Soc. Res. Child Developm. 1, 1964.
- 6.—McCarthy D.: Language Development in Children. en Carmichel, L. (ed.).
Manual of Psychology. New York, Wley 1954. Pp. 492-630,
- 7.—Templin, M.: Certain Language Skills in Children. Univ. of Minnesota Inst. of Child. Welf. Monograph 26, 1957.
- 8.—Milner, E.: A Study of the Relationship Between Reading in Grade One School Children and Patterns of Parent-Child Interaction.
Child. Developm. 22:95, 1951.
- 9.—Rheinghold, H. L., Gewirtz, J. L., and Ross, H. W.: Social Conditioning of Vocalizations in the Infant.
J. Comp. Physiol. Psychol. 52:68, 1959.

- 10.— Brodbeck, A. J., and Irwin, O. C.: The Speech Behavior of Infants Without Families. *Child Developm.* 17:145, 1946.
- 11.— McCarthy, D.: Affective Aspects of Language. en *Perceptual Development in Children*. Kidd, A., and Rivoire, J. L. (eds) International Univ. Press. New York, 1966, Pp. 305-343.
- 12.— John, P. V., and Goldstein, L. S.: The Social Context of Language Acquisition. *Merril-Palmer Quart. Beh. and Developm.* 10:265, 1964.
- 13.— Mowrer, O. H.: Hearing and Speaking: An Analysis of Language Learning. *J. Speech and Hear. Dis.* 23:143, 1958.
- 14.— Leopold, W. F.: Speech Development of a Bilingual: A Linguist Record. *Northwestern Univ. Studies Humanities*. Evanston, Ill. Northwestern Univ. Press, 1939-1949.
- 15.— Temerlin, M. K., Trousdale, W. W., LaCrone, H. H., Harrison, C. H., and Rundele, O. H.: Effects of Increased Mothering and Skin Contact on Retarded Boys. *Am. J. Ment. Def.* 71:890, 1967.
- 16.— Wyatt, G., and Herzan, H. M.: Therapy with Stutterin Children and their Mothers. *Am. J. Orthopsychiat.* 34:645, 1962.
- 17.— Irwin, O. C.: Infant Speech: Effect of Systematic Reading of Stories. *J. of Speech and Hear. Res.* 3:187, 1960.
- 18.— Peckarsky, A.: Maternal Attitudes Toward Children with Psychogenically Delayed Speech. Doctoral Dissertation New York Univ. 1952.

- 19.—Rheinghold, H. L., and Bayley, N.: The Latter Effects of an Experimental Modification of Mothering.
Child Developm 30:363, 1959.
- 20.—Brody, S.: Patterns of Mothering.
International Univ. Press. New York, 1956.
- 21.—Thomas, D. R.: Oral Language Sentece Structure and Vocabulary of Kindergarten Children Living in Low Socioeconomic Urban Areas.
Doctoral Dissertation, Wayne State Univ. 1962.
- 22.—Anastasi, A., and D'Angelo, R. Y.: A Comparison of Negro and White Preschool Children in Language Development and Goodenough Draw-a-Man I. Q.
J. Genet. Psychol. 81:147, 1952.
- 23.—Anastasi, A., and DeJesus, C.: Language Development and Non-verbal I. Q. of Puerto Rican Preschool Children in New York City.
J. of Abnorm. Soc. Psychol. 48:357, 1953.

DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DEL MEDIO RURAL DE ACUERDO
A LA EDAD.

EDAD EN DIAS													
	0	30	60	90	120	150	180	210	240	270	300	330	360
Promedio	27.39	28.44	58.75	86.91	126.12	156.50	178.62	202.26	227.07	242.68	260.16	286.23	312.37
Desviación Estandar	3.32	2.11	7.73	13.34	20.65	18.11	18.91	24.38	21.75	25.24	36.44	44.69	48.53
Coefficiente de Dispersión	0.12	0.07	0.13	0.15	0.16	0.11	0.10	0.12	0.09	0.10	0.14	0.15	0.15
N	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208

Cuadro 1

DESARROLLO DEL LENGUAJE EN EL PRIMER AÑO DE VIDA DE NIÑOS
RURALES DEL SEXO MASCULINO

EDAD EN DIAS													
	0	30	60	90	120	150	180	210	240	270	300	330	360
Promedio	27.41	28.41	58.83	85.84	126.04	156.18	177.25	198.87	223.80	241.29	257.66	282.05	306.86
Desviación Estandard	3.44	2.07	7.02	13.46	20.65	19.52	21.01	26.41	24.10	25.17	36.31	45.41	50.55
Coefficiente de Dispersión	0.12	0.07	0.11	0.15	0.16	0.12	0.11	0.13	0.10	0.10	0.14	0.16	0.16
N	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103

Cuadro 2

DESARROLLO DEL LENGUAJE EN EL PRIMER AÑO DE VIDA DE NIÑOS
RURALES DEL SEXO FEMENINO

EDAD EN DIAS													
	0	30	60	90	120	150	180	210	240	270	300	330	360
Promedio	27.38	28.47	58.66	87.97	126.20	156.81	179.98	205.59	230.27	244.05	262.62	290.33	317.79
Desviación Estandar	3.20	2.14	8.38	13.14	20.65	16.60	16.49	21.10	18.62	25.22	36.40	43.59	45.83
Coefficiente de Dispersión	0.11	0.07	0.14	0.14	0.16	0.10	0.09	0.10	0.08	0.10	0.13	0.15	0.14
N	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105

Cuadro 3

INCREMENTOS MENSUALES EN EL LENGUAJE DURANTE EL PRIMER AÑO
DE VIDA EN NIÑOS RURALES (SEXOS COMBINADOS)

EDAD EN DIAS												
De a	0 30	30 60	60 90	90 120	120 150	150 180	180 210	210 240	240 270	270 300	300 330	330 360
Promedio -	1.04	30.30	28.16	39.21	30.37	22.12	23.63	24.80	15.61	17.48	26.06	26.14
Desviación Estándar	3.86	7.90	12.53	19.87	22.32	18.68	21.27	23.15	22.87	28.61	36.36	40.98
Coeficiente de Dispersión	3.69	0.26	0.44	0.50	0.73	0.84	0.90	0.93	1.46	1.63	1.39	1.56
N	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208	208

Cuadro ■ 4

Incrementos Mensuales en el Lenguaje durante el Primer Año de Vida
Sexo Masculino

EDAD EN DIAS												
De a	0 30	30 60	60 90	90 120	120 150	150 180	180 210	210 240	240 270	270 300	300 330	330 360
Promedio	1.00	30.41	27.00	40.20	30.13	21.06	21.62	24.93	17.48	16.36	24.39	24.80
Desviación Estandard	3.95	7.40	12.47	19.33	22.40	18.21	21.59	21.62	22.10	28.84	33.68	40.09
Coficiente de Dispersión	3.95	0.24	0.46	0.48	0.74	0.86	0.99	0.86	1.26	1.76	1.38	1.61
N	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103	103

Cuadro ■ 5

Incrementos Mensuales en el Lenguaje durante el Primer Año
de Vida Sexo Femenino

EDAD EN DIAS												
De a	0 30	30 60	60 90	90 120	120 150	150 180	180 210	210 240	240 270	270 300	300 330	330 360
Promedio	1.09	30.19	29.30	38.23	30.60	23.16	25.60	24.68	13.78	18.57	27.70	27.45
Desviación Estandard	3.77	8.36	12.49	20.34	22.23	19.08	20.76	24.56	23.46	28.33	38.75	41.80
Coefficiente de Dispersión	4.44	0.27	0.42	0.53	0.72	0.82	0.81	0.99	1.70	1.52	1.39	1.52
N	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105	105

Relación entre el Número de Embarazo y el Incremento Anual
en el Desarrollo del Lenguaje

NO. Embarazo	INCREMENTO (DÍAS)			
	200 a 249	250 a 299	300 a 349	350 a 400
1	2	3	8	4
2 - 5	28	12	29	4
Igual ó mayor 6	19	3	22	4
Total	49	18	59	12

$g_{max} = 0.013$

Cuadro ■ 7

Relación Entre la Ordinalidad por Número de Hijo Vivo y el
Incremento en el Desarrollo del Lenguaje

No. Hijo Vivo	INCREMENTO (DIAS)			
	200 a 249	250 a 299	300 a 349	350 a 400
1	3	3	10	4
2 - 5	33	13	32	4
6 ó más	13	2	17	4
Total	49	18	59	12

$g_{max} = 0.09$

Cuadro ■ 8

■ 77

Relación entre la Edad Materna y el Incremento Anual en el Desarrollo
del Lenguaje

INCREMENTO (DIAS)				
Edad Madre	200 a 249	250 a 299	300 a 349	350 a 400
Menor ó Igual a 20 años	7	4	16	4
21 a 24 años	11	6	14	2
25 a 29 años	13	7	12	3
Igual o Mayor de 30 años	17	0	16	3
Total	48	17	58	12

gama = 0.18

Cuadro 9



Relación Entre la Educación Materna y el Incremento Anual en el
Desarrollo del Lenguaje

Educación Madre	Incremento (Días)			
	200 a 249	250 a 299	300 a 349	350 a 400
Alfabeta	2	1	7	0
Analfabeta	25	7	23	3
1o, 2o, y 3er año	13	6	16	4
4o. y 5o.	6	3	7	2
6 ó más	3	1	3	2
Total	49	18	56	11

gama = 0.06

Cuadro 10

Relación entre la Ocupación del Padre y el Incremento Anual en
el Desarrollo del Lenguaje

INCREMENTO (DIAS)				
Ocupación	200 a 249	250 a 299	300 a 349	350 a 400
Jornaleros	31	12	31	7
Ejidatarios	0	0	4	1
Arrendatarios	0	1	4	1
Pequeños Prop.	1	2	4	0
Obreros y Artesanos	6	1	6	0
Comerciantes Empleados y Prop.	6	2	7	3
Total	44	18	56	12

gama = 0.12

Cuadro 11

Valores de χ^2 Para la Comparación Entre Incremento en el Desarrollo del Lenguaje y la Calificación en Areas Específicas del Comportamiento Materno Ante una Situación de Prueba

Areas	G.L.	χ^2	p
Respuesta a la Entrevista	2	9.82 °	menor que 0.05
Impresión de cómo ve la madre su papel	1	3.7 °	igual a 0.05
Interés en el Nivel de Ejecución	1	1.7	mayor que 0.10
Aparentemente Ejecuta la prueba muy bien	1	1.12	mayor que 0.20
Ejecución Adecuada y fácil	2	2.34	mayor que 0.30
Muestra alguna dificultad	2	0.29	mayor que 0.80
Cooperación con el Examinador	2	3.1	mayor que 0.20
Control del Niño	1	0.19	mayor que 0.20
Tolerancia hacia la Conducta Exhibida	1	4.1 °	menor que 0.05
Sensibilidad hacia el niño	1	4.2 °	menor que 0.05
Respuesta a las necesidades	1	2.64	mayor que 0.10
Expresiones de afecto hacia el Niño	1	4.2 °	menor que 0.05
Expresión de Hostilidad	- No hay hostilidad manifiesta -		
Interrelación Emocional con el niño	1	5.4 °	menor que 0.05
Cantidad de comunicación verbal	1	0.7	mayor que 0.70
Cantidad de Contacto Físico	1	1.32	mayor que 0.20
Tipo de Contacto Físico	2	1.79	mayor que 0.30
Conciencia de su Status	2	1.18	mayor que 0.50
Evaluación global que hace del niño	1	1.27	mayor que 0.50
Respuestas afectivas hacia el Niño	1	0.41	mayor que 0.80

° Estadísticamente significativo a nivel igual o menor del 5%
G.L. Grados de Libertad.

Cuadro 12

PROMEDIO DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE *DURANTE EL*
1er AÑO DE VIDA EN FUNCION DE LA EDAD
NIÑOS RURALES

días
Incremento
lenguaje

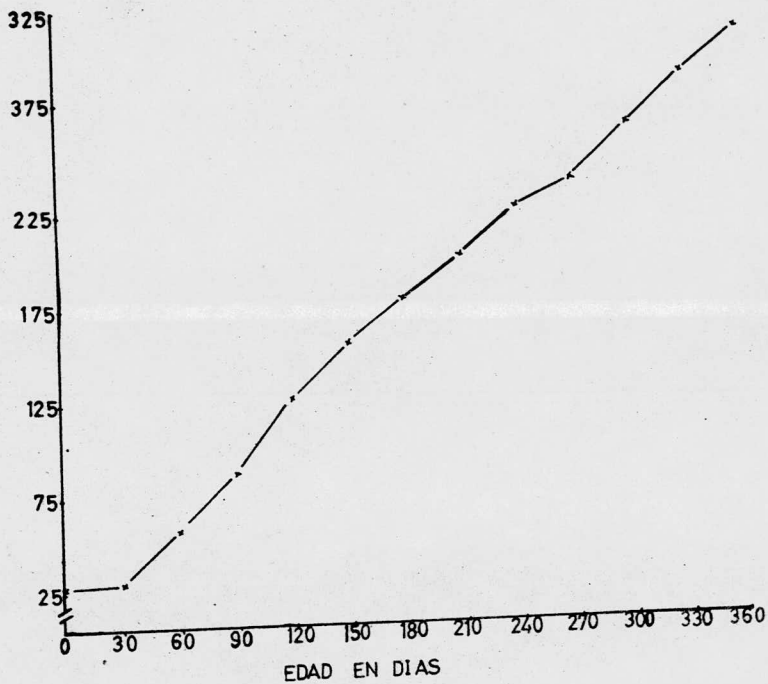


Figura 1



PROMEDIO MENSUAL DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE
EN FUNCION DE LA EDAD Y SEXO
NIÑOS RURALES

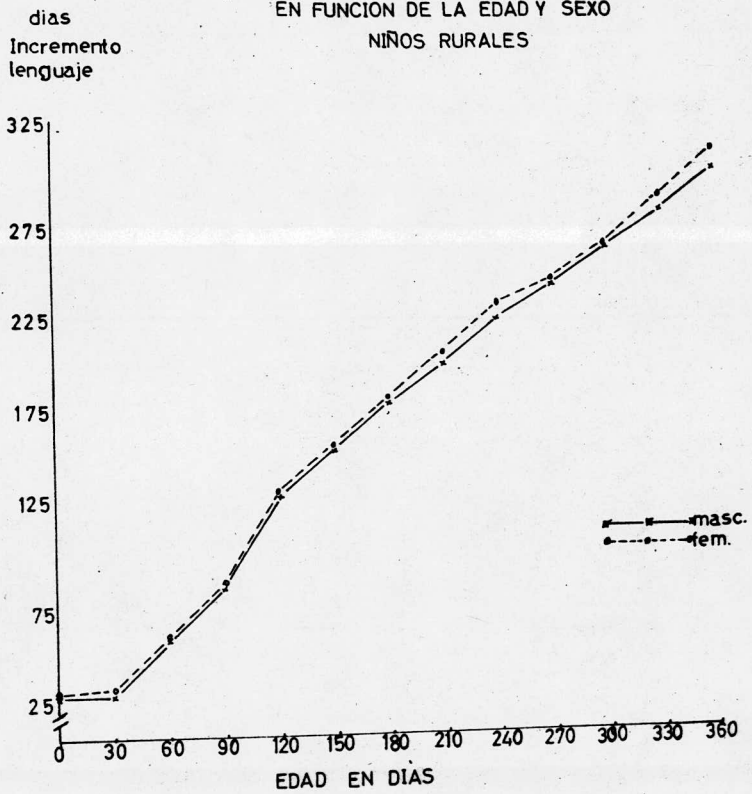


Figura 2

Incremento ~~Incremento~~ PROMEDIO MENSUAL DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE
EN FUNCION DE LA EDAD
EN NIÑOS RURALES

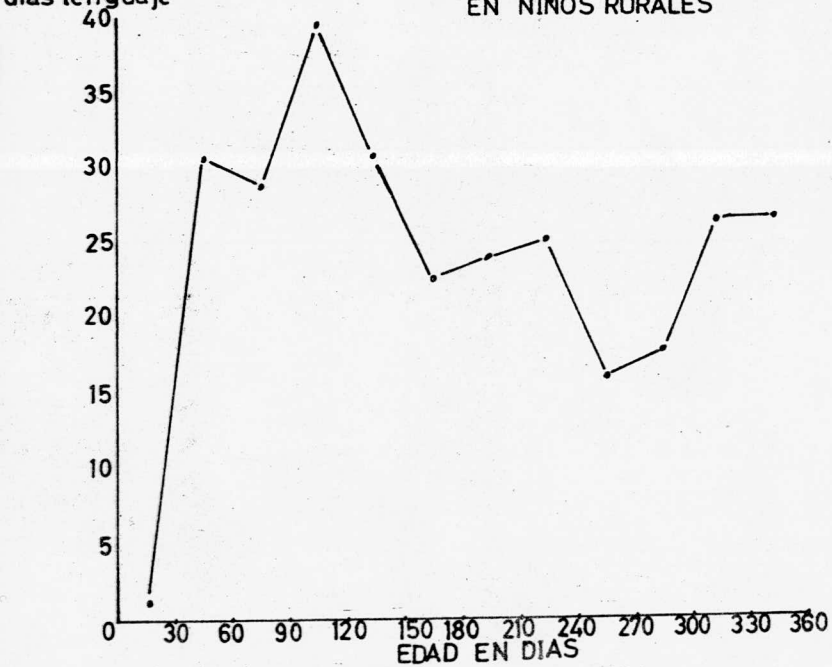


Figura 3

**INCREMENTO PROMEDIO MENSUAL DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE
EN FUNCION DE LA EDAD Y SEXO
EN NIÑOS RURALES**

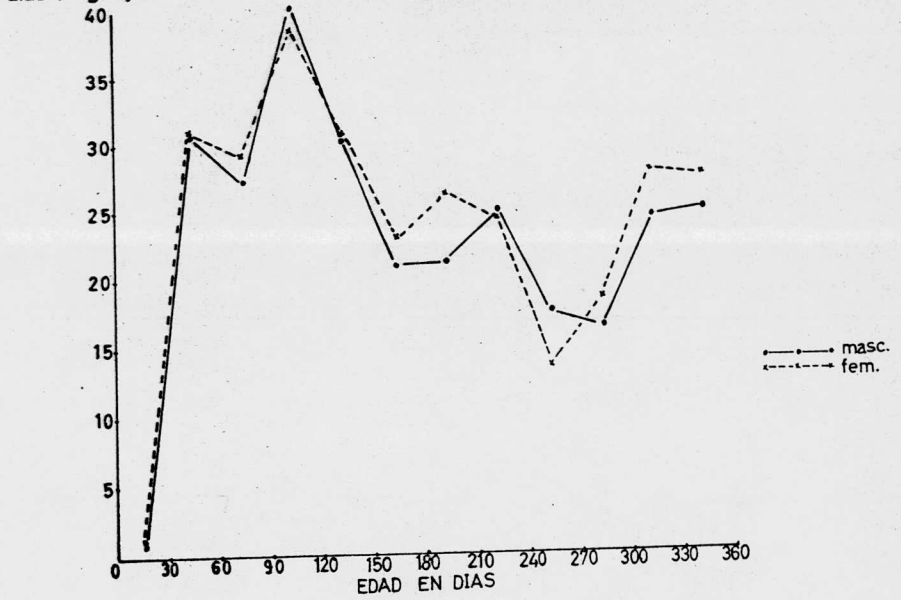


Figura 4

DESARROLLO DEL LENGUAJE **NIÑOS RURALES**
DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL INCREMENTO ANUAL

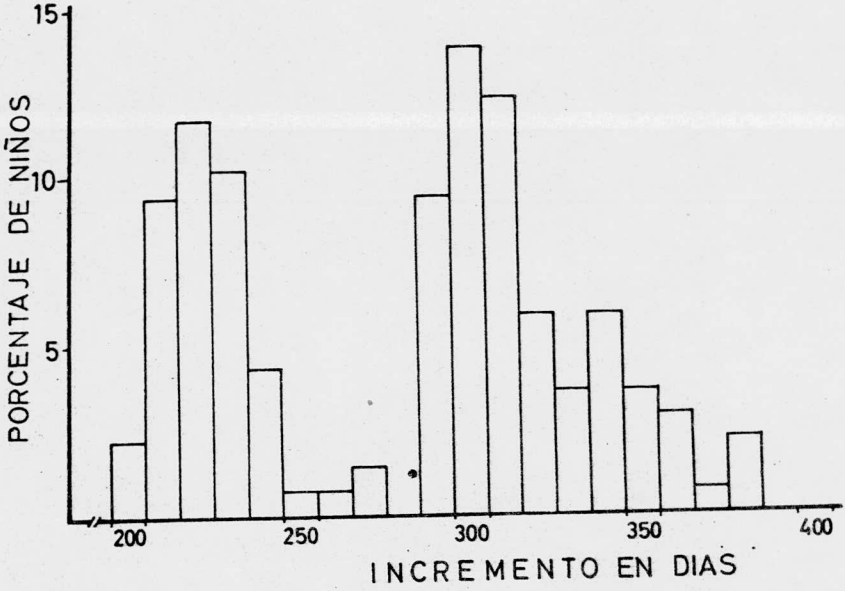


Figura 5

PERFIL MATERNO

DISTRIBUCION DE LA CALIFICACION OBTENIDA POR LAS MADRES EN "RESPUESTA A LA ENTREVISTA."

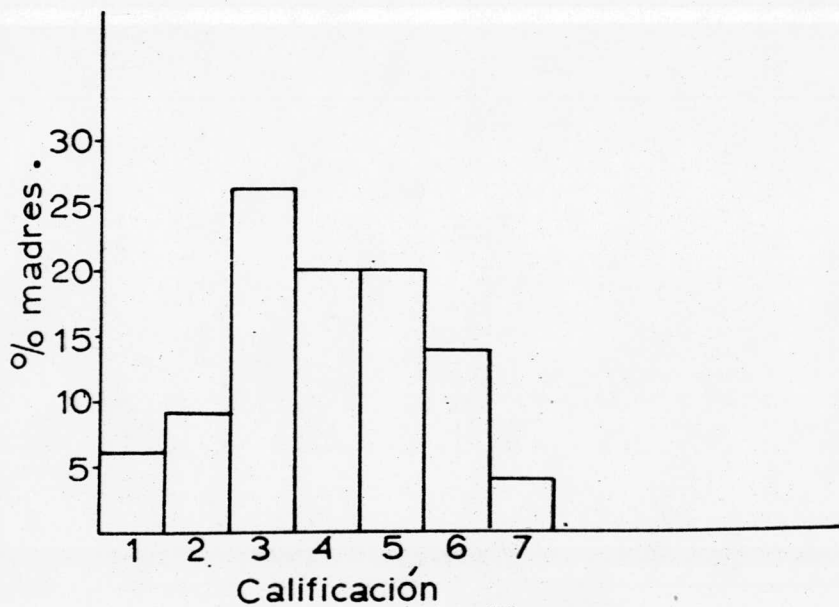


Figura 6

**PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA "RESPUESTA A LA
ENTREVISTA".**

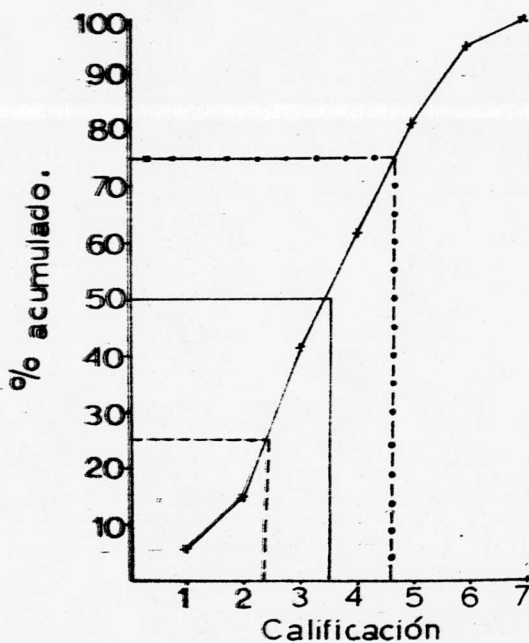


Figura 7

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION MA-
 TERNA EN EL AREA " RESPUESTA A LA ENTRE-
 VISTA."

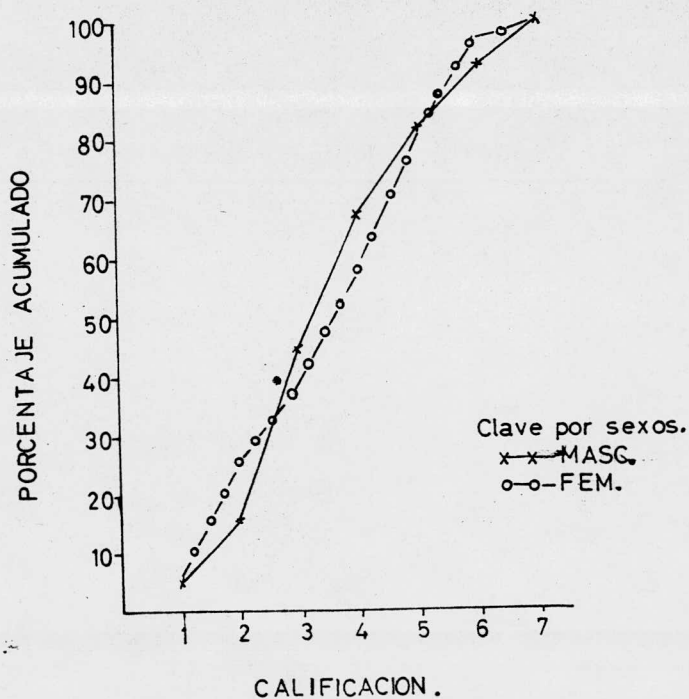


Figura 8

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR
LAS MADRES EN "LA IMPRESION QUE TIENE EL
EXAMINADOR DE COMO VE LA MADRE SU PAPEL."

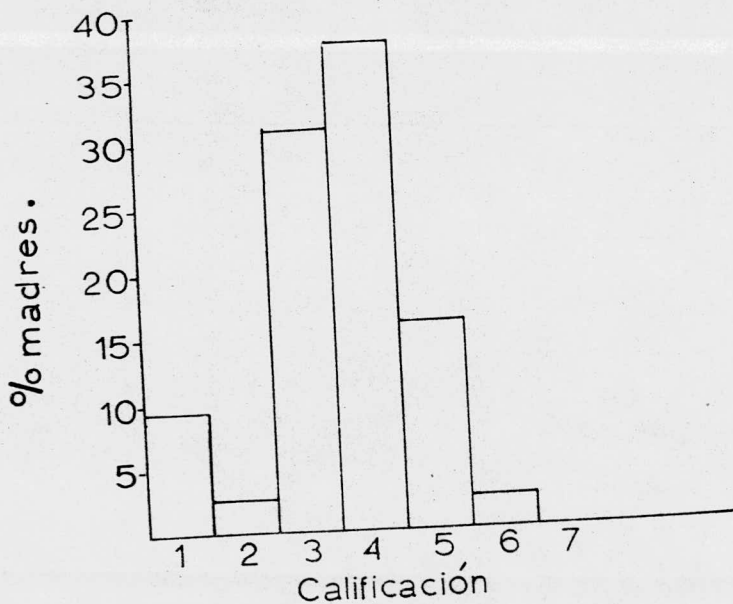


Figura 9

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA IMPRESION DEL EXAMI
NADOR DE COMO VE LA MADRE SU PAPEL
EN LA PRUEBA .

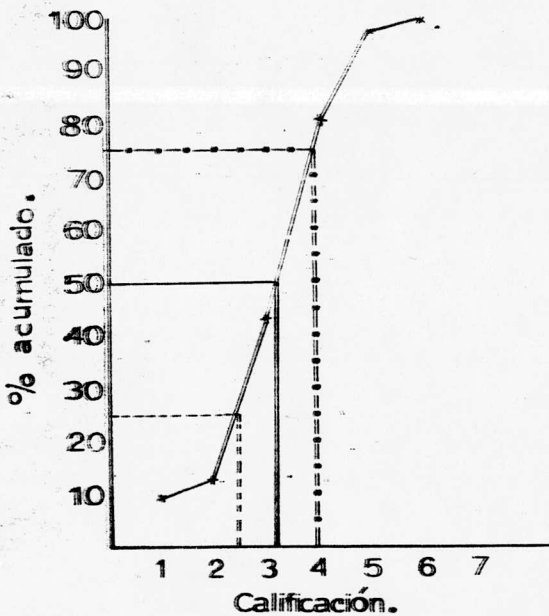


Figura 10

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
 MATERNA EN EL AREA IMPRESION DEL EXA-
 MINADOR ACERCA DE COMO VE LA MADRE
 SU PAPEL DENTRO DE LA SITUACION DE PRUEBA.

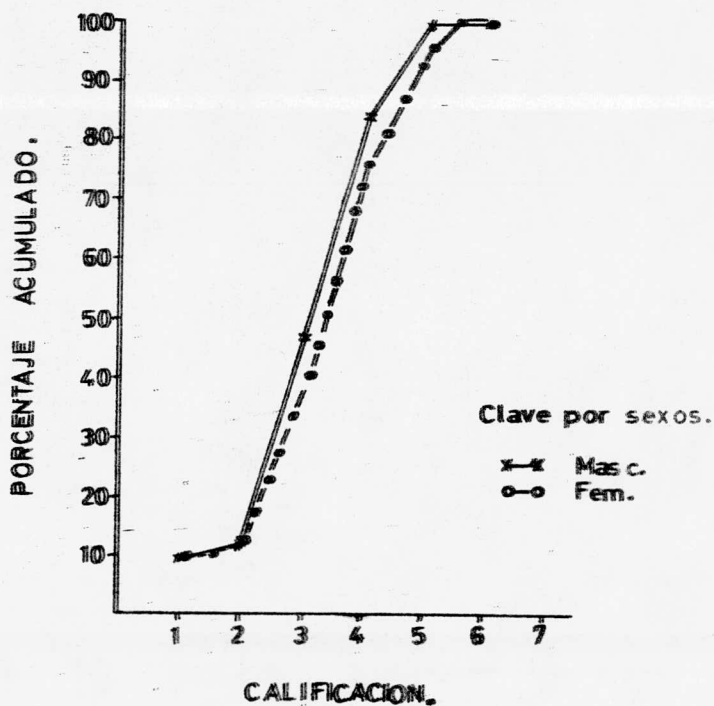


Figura 11

PERFIL MATERNO.

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN EL AREA INTERES EN EL NIVEL DE EJECUCION MANIFESTADO POR EL NIÑO.

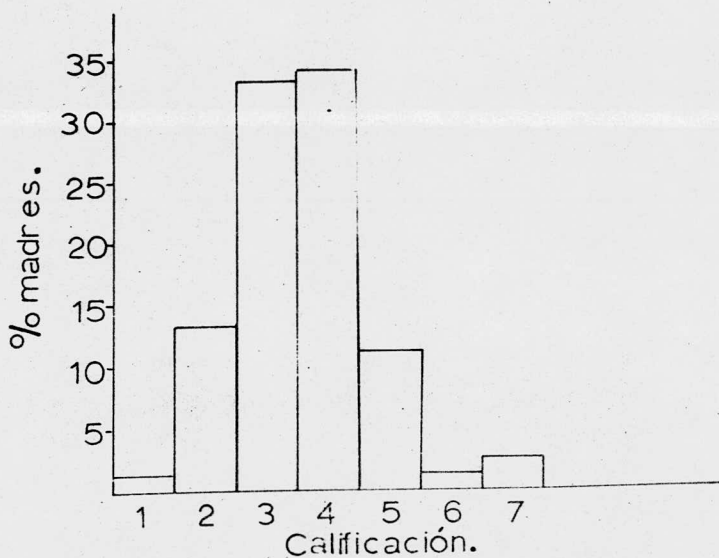


Figura 12

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
 OBTENIDAS POR LAS MADRES EN INTERÉS EN
 DE EJECUCION MANIFESTADO POR EL NIÑO.

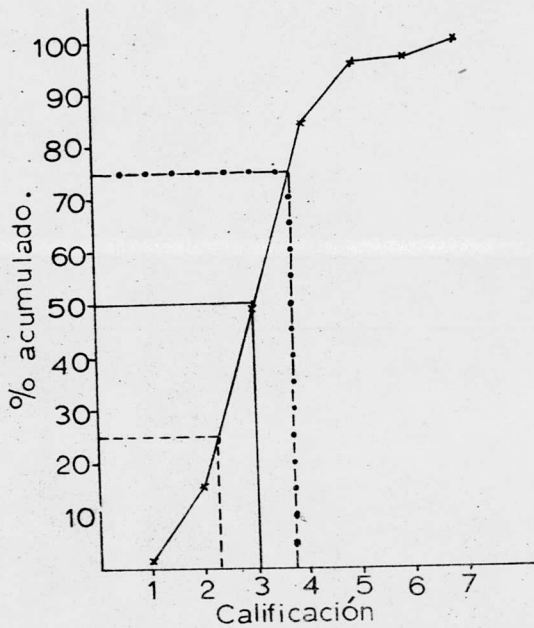


Figura 13

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
 DE LAS MADRES EN EL AREA INTERES EN
 EL NIVEL DE EJECUCION MANIFESTADO POR
 EL NIÑO.

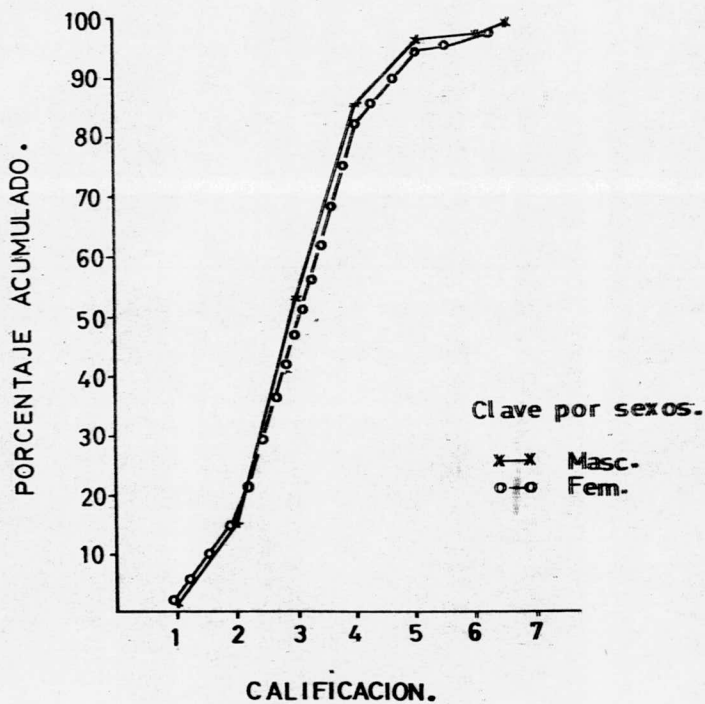


Figura 14

PERFIL MATERNO.

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES. REACCION ENTRE DIVERSOS NIVELES. 1-NIÑO NO APARENTEMENTE EJECUTA LA PRUEBA MUY BIEN.

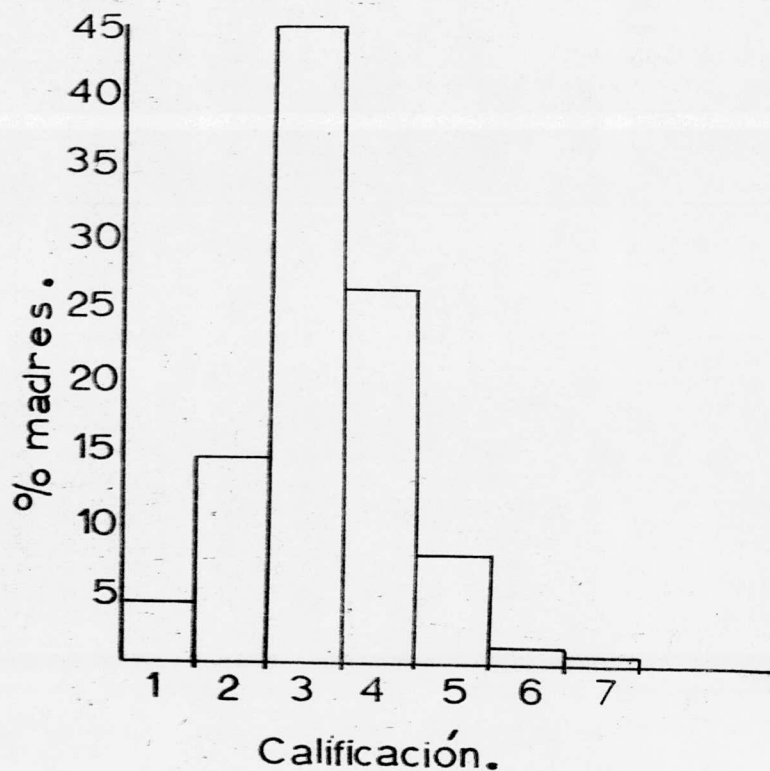


Figura 15

PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA REACCION ANTE DIVERSOS NIVELES
UN NINO APARENTEMENTE EJECUTA LA PRUEBA MUY
BIEN.

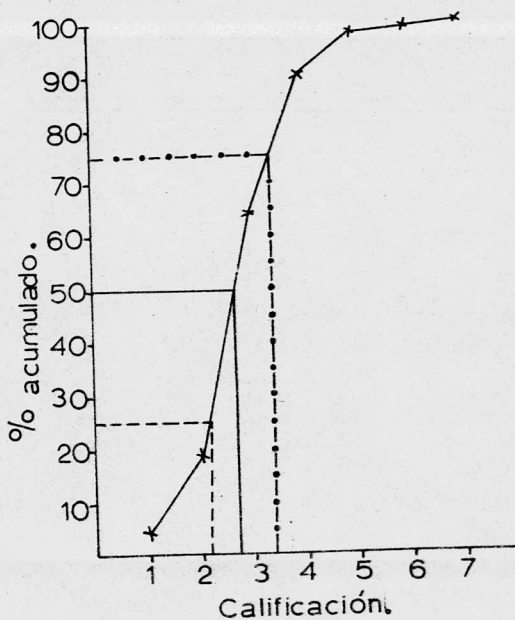


Figura 16

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
 MATERNA EN EL AREA: EL NINO APARENTE-
 MENTE EJECUTA LA PRUEBA MUY BIEN.

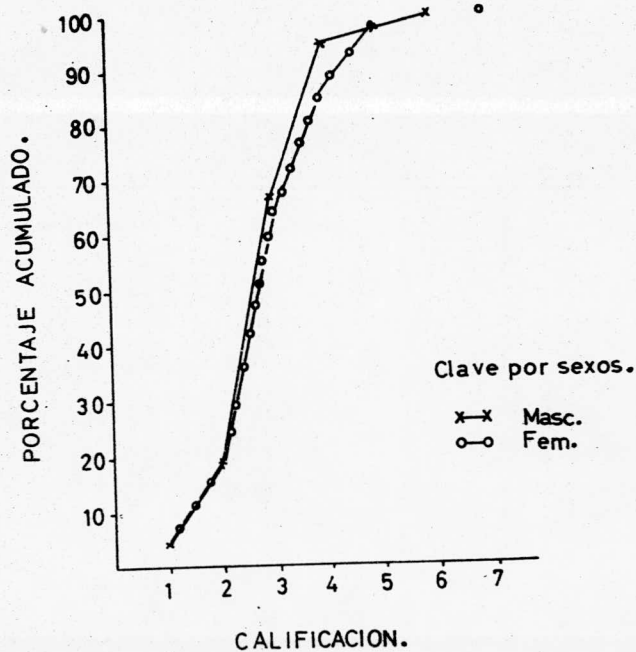


Figura 17

PERFIL MATERNO

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS. REACCION ANTE DIVERSOS NIVELES.
2ª EJECUCION ADECUADA Y FACIL.

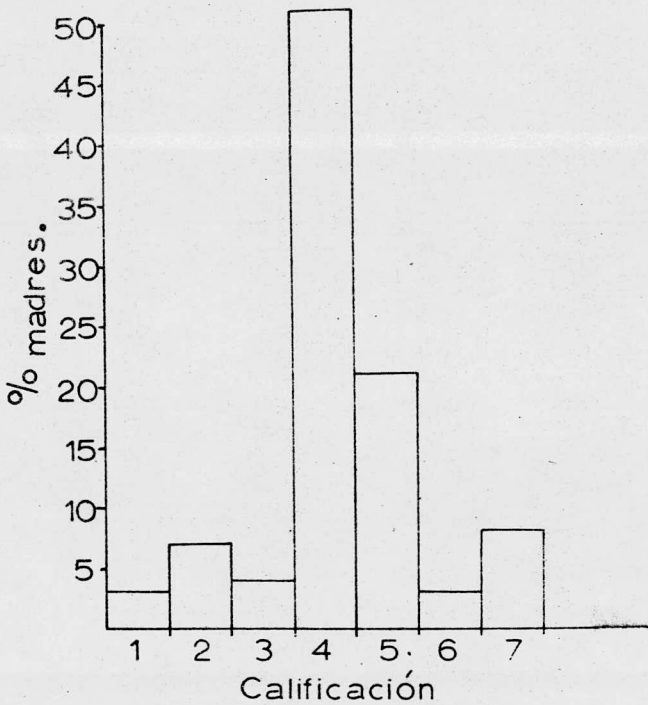


Figura 18

PERFIL MATERNO.
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
 MATERNA. REACCION ANTE DIVERSOS NI-
 VELES. 2- EJECUCION ADECUADA Y FACIL.

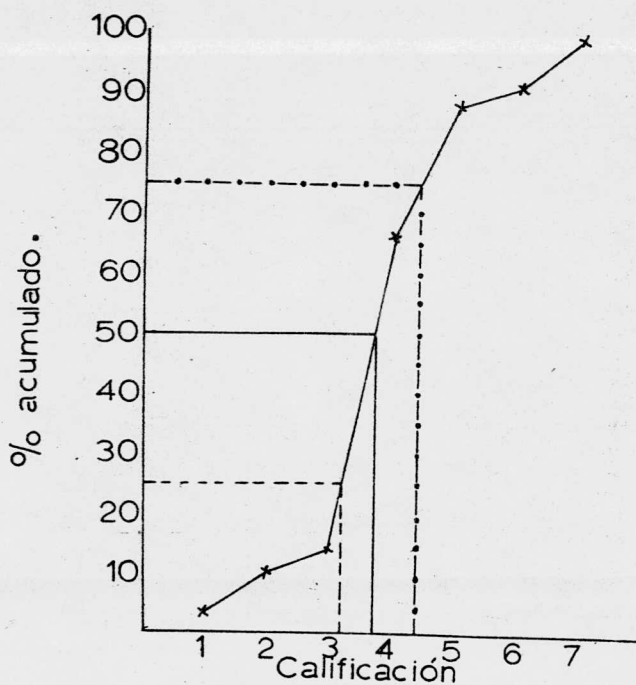


Figura 19

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
EN EL AREA "EJECUCION ADECUADA Y FACIL
EN LA PRUEBA"

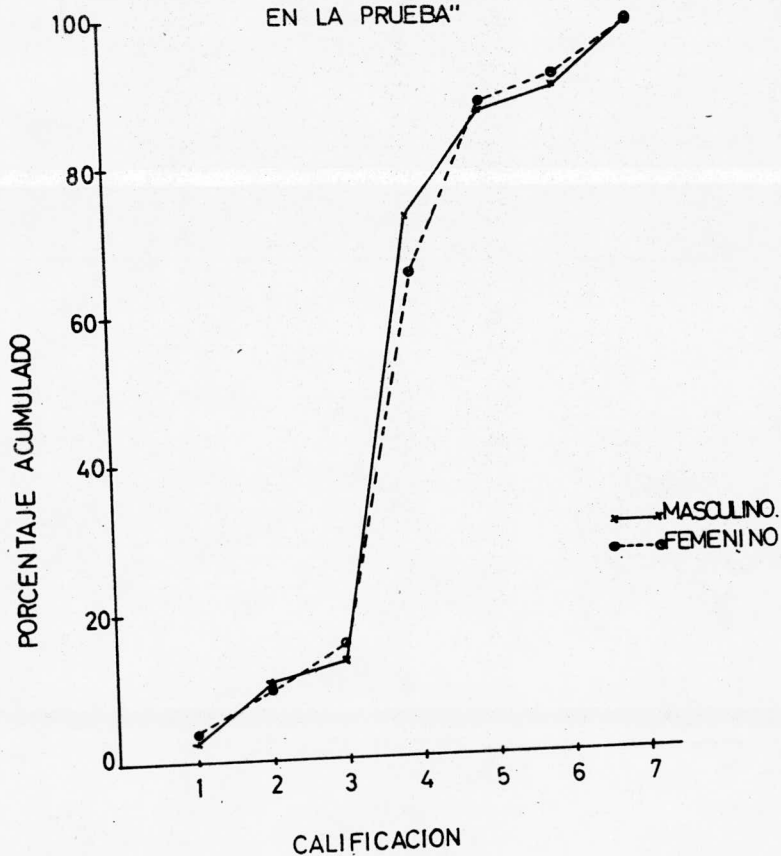


Figura 20

PERFIL MATERNO.

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS
POR LAS MADRES EN REACCION ANTE DI-
VERSOS NIVELES DE EJECUCION DEL NIÑO
¿ CUANDO MUESTRA DIFICULTAD CON ALGUN
ITEM.

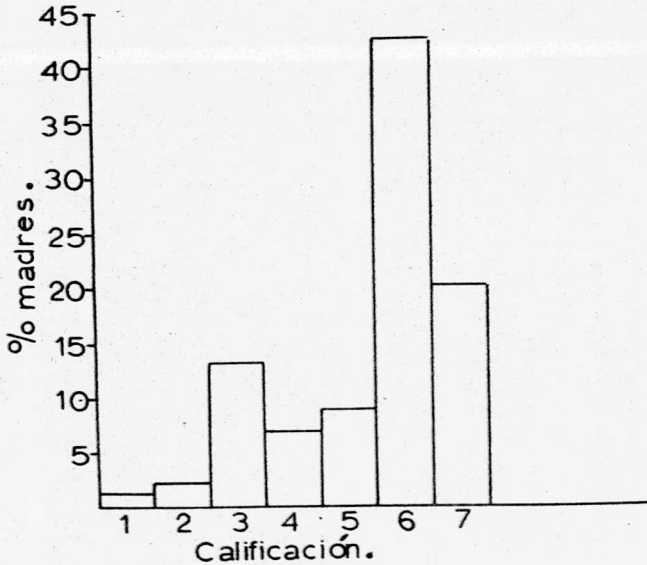


Figura 21

PERFIL MATERNO

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN COOPERACION CON EL EXAMINADOR DURANTE LA PRUEBA.

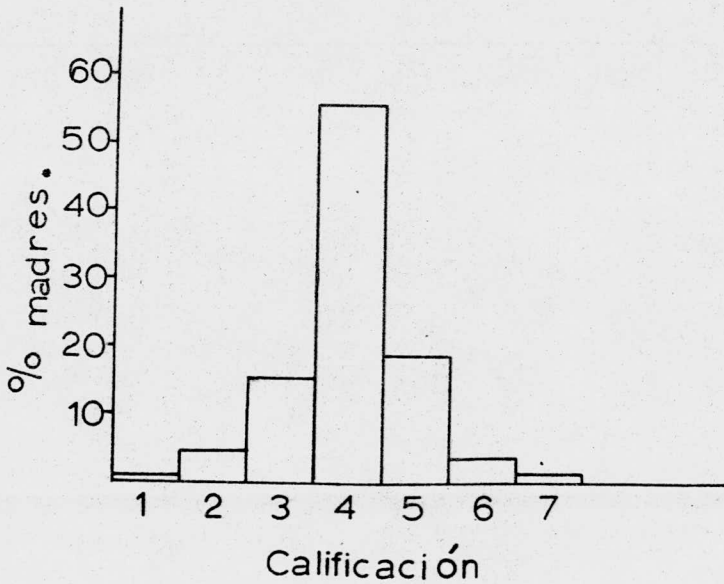


Figura 22

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION MATERNA EN EL AREA COOPERACION CON EL EXAMINADOR DURANTE LA PRUEBA.

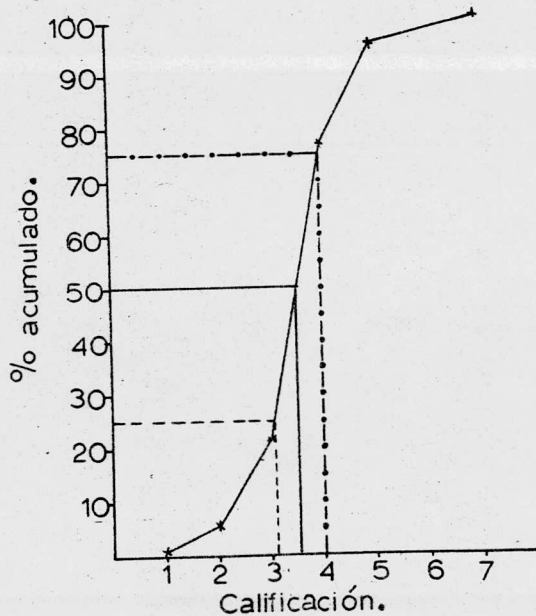


Figura 23

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
EN EL AREA "COOPERACION CON EL EXAMINADOR
DURANTE LA PRUEBA.

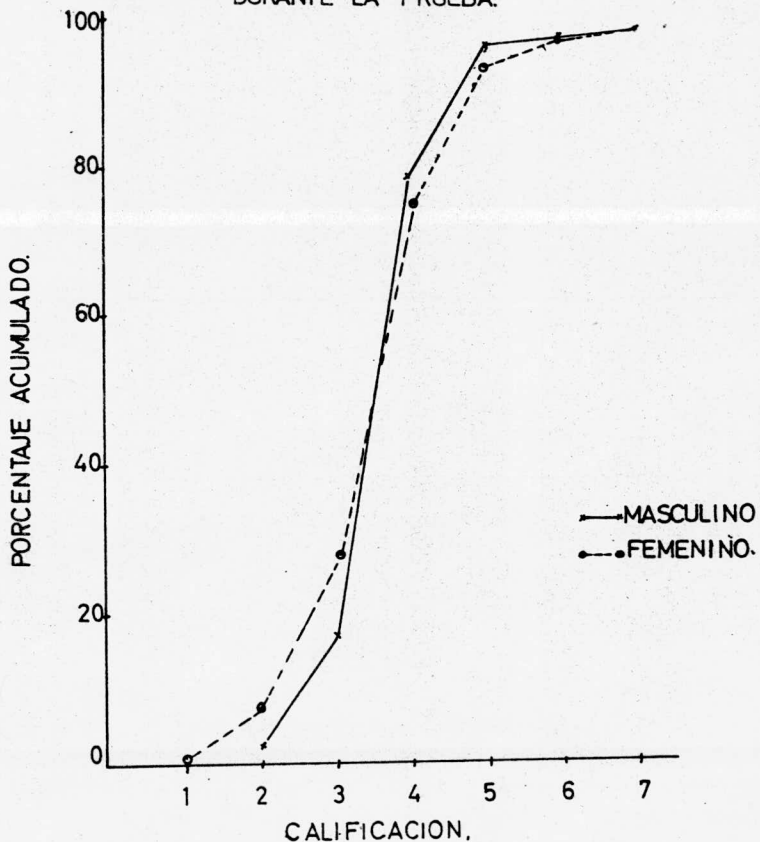


Figura 24

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN
CONTROL DURANTE EL EXAMEN.

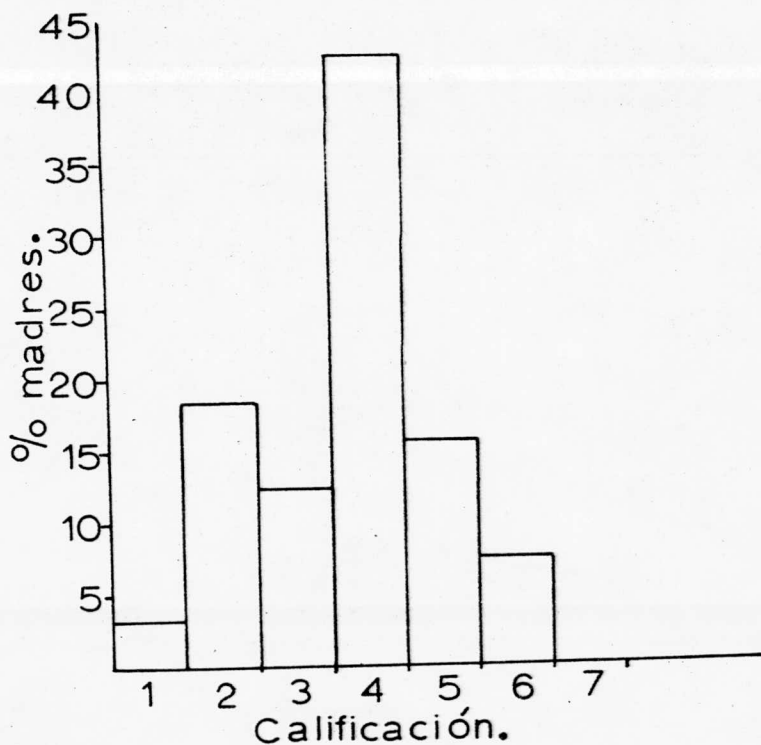


Figura 25

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN CONTROL DU-
RANTE EL EXAMEN.

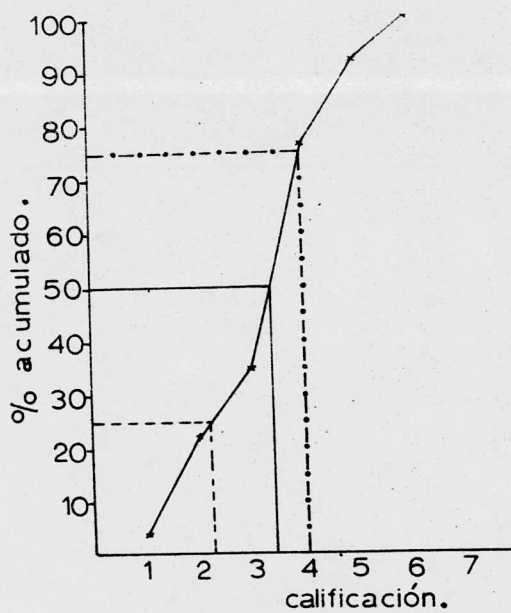


Figura 26

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
DE LAS MADRES EN EL AREA "CONTROL DE EL
NIÑO DURANTE EL EXAMEN

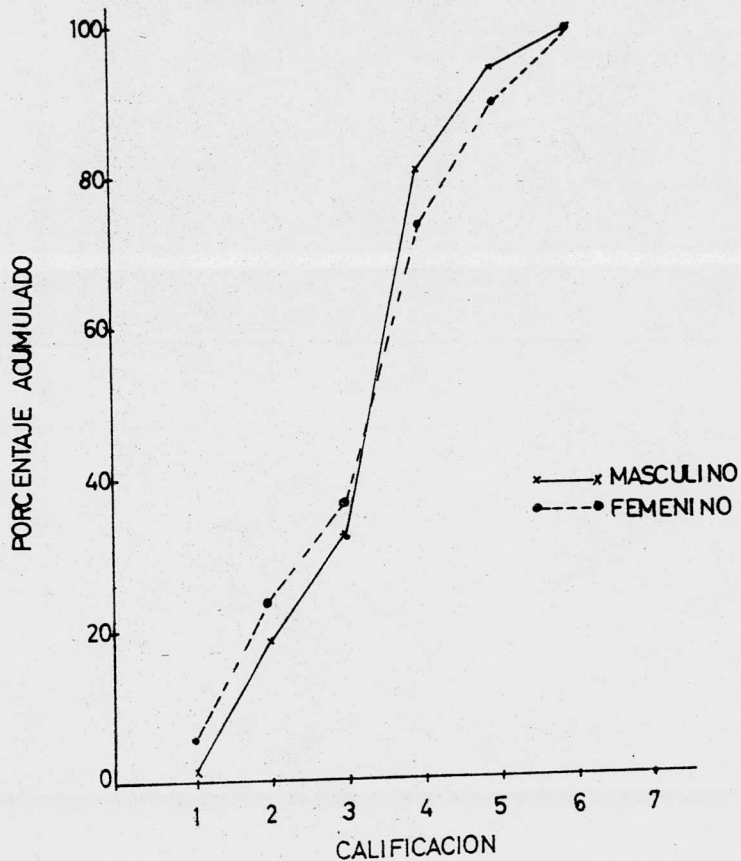


Figura 27

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN TOLERANCIA HACIA LA CONDUCTA EXHIBIDA.

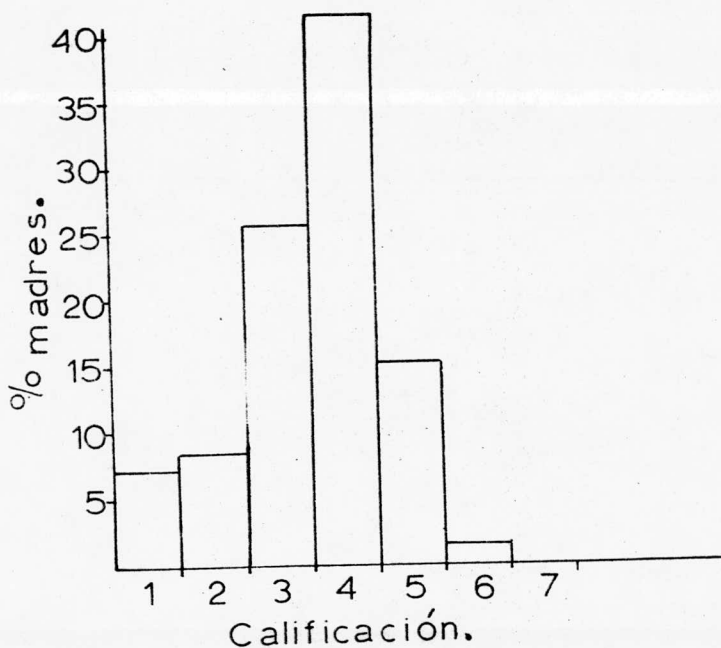


Figura 28

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN TOLERANCIA
HACIA LA CONDUCTA EXHIBIDA.

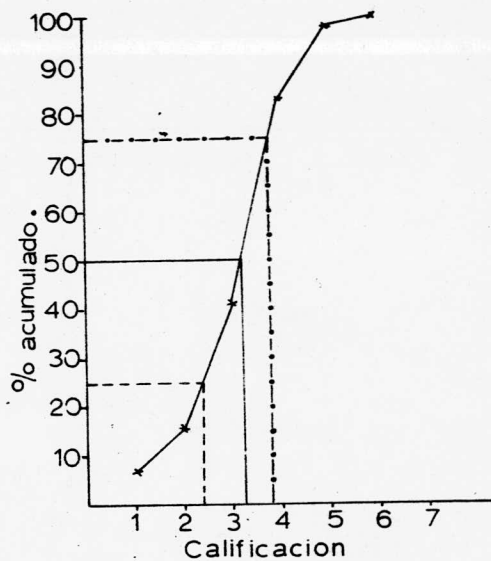


Figura 29

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
EN EL AREA "TOLERANCIA HACIA LA CONDUCTA
EXHIBIDA POR EL NIÑO EN EL EXAMEN"

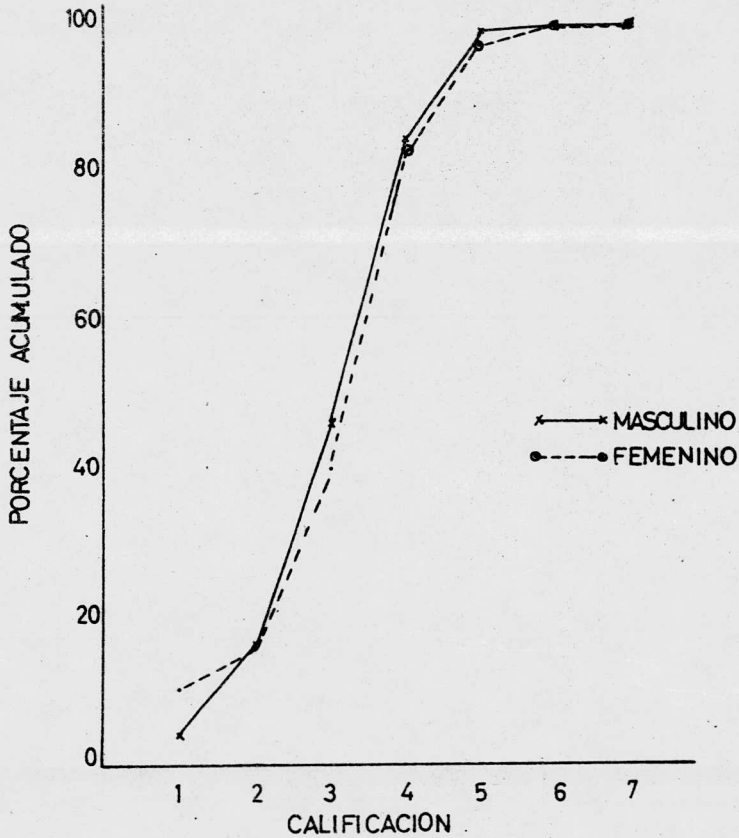


Figura 30

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS
POR LAS MADRES EN SENSIBILIDAD HACIA EL
NIÑO.

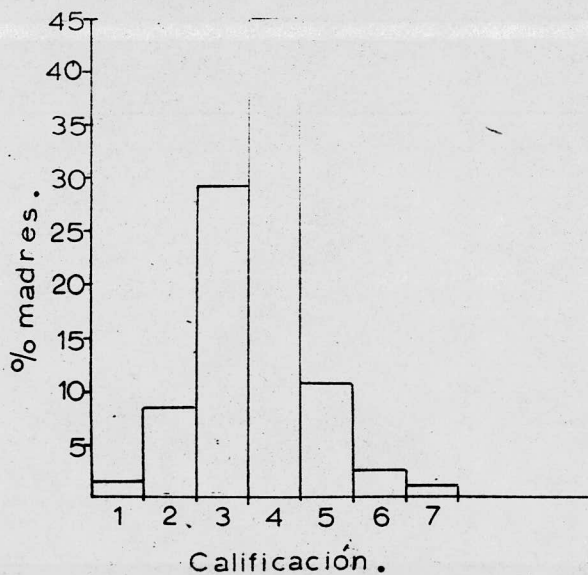


Figura 31

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN SENSIBILIDAD
HACIA EL NIÑO.

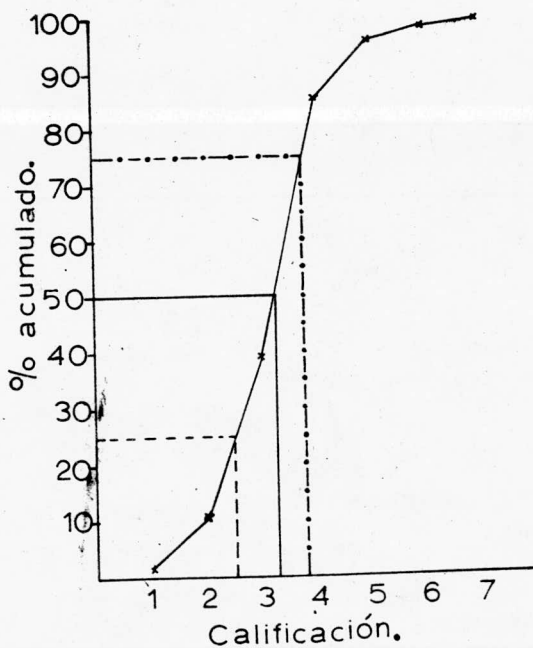


Figura 32

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
EN EL AREA "SENSIBILIDAD HACIA EL NIÑO"

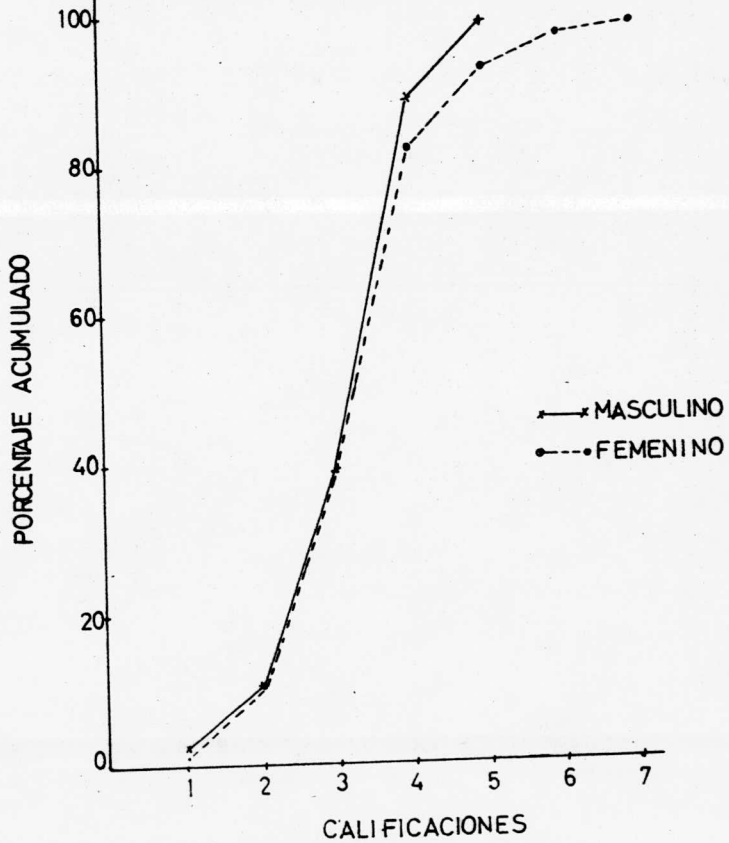


Figura 33

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS
POR LAS MADRES EN RESPUESTA A LAS -
NECESIDADES.

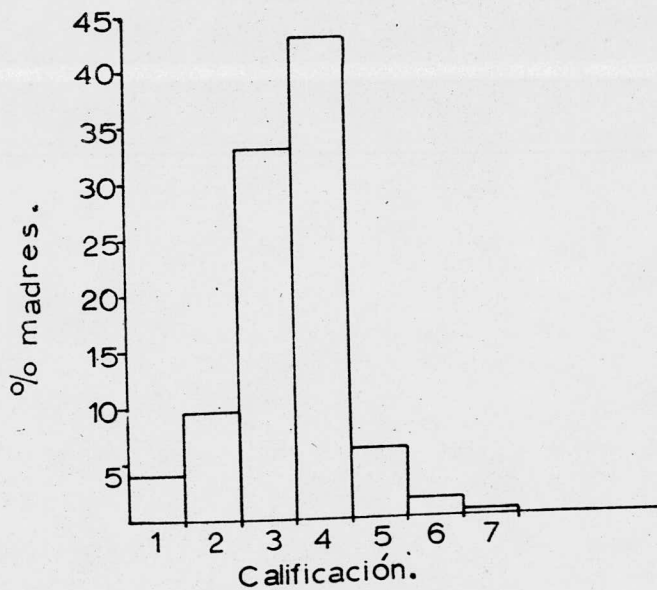


Figura 34

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACION
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN RESPUESTA
A LAS NECESIDADES.

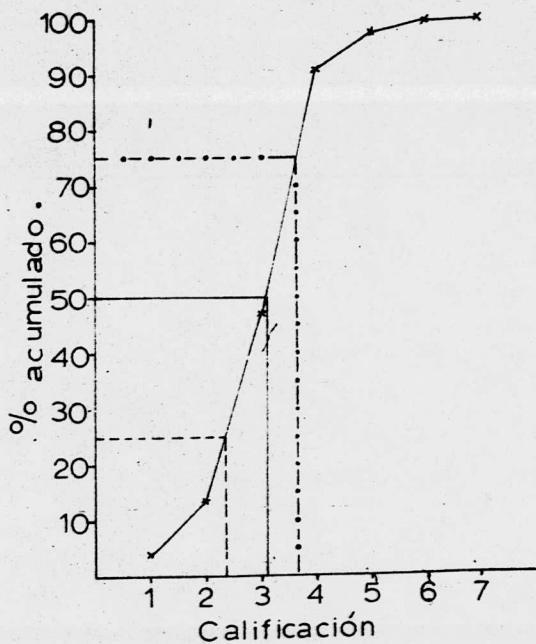


Figura 35

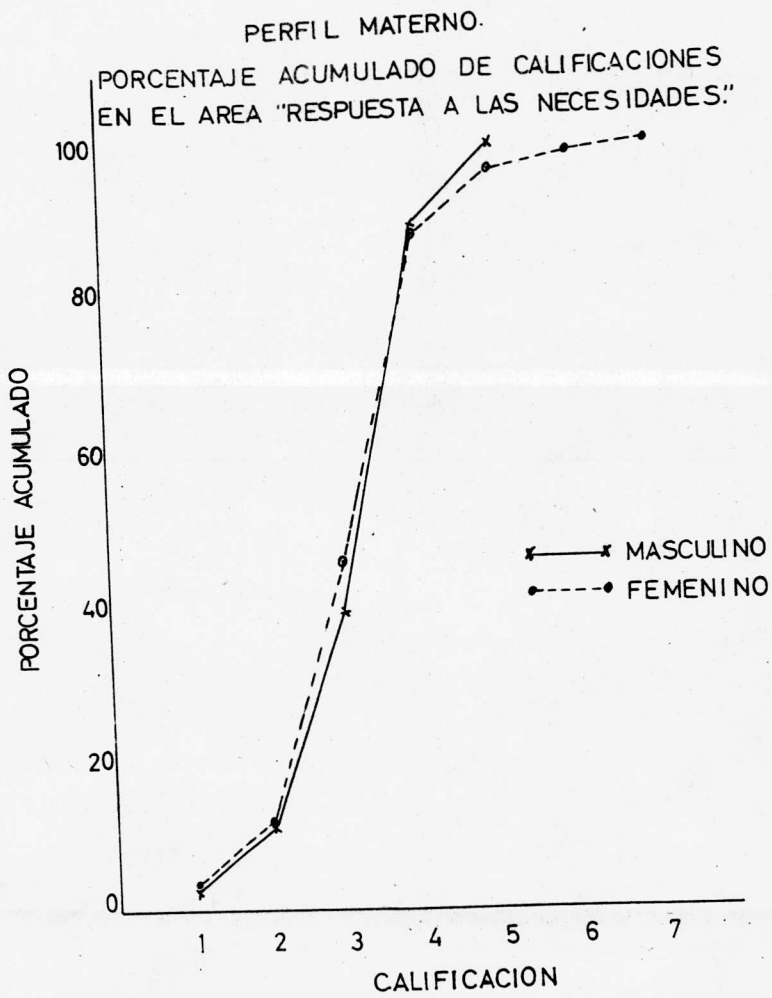


Figura 36

DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN EL AREA EXPRESION DE AFECTO HACIA EL NIÑO.

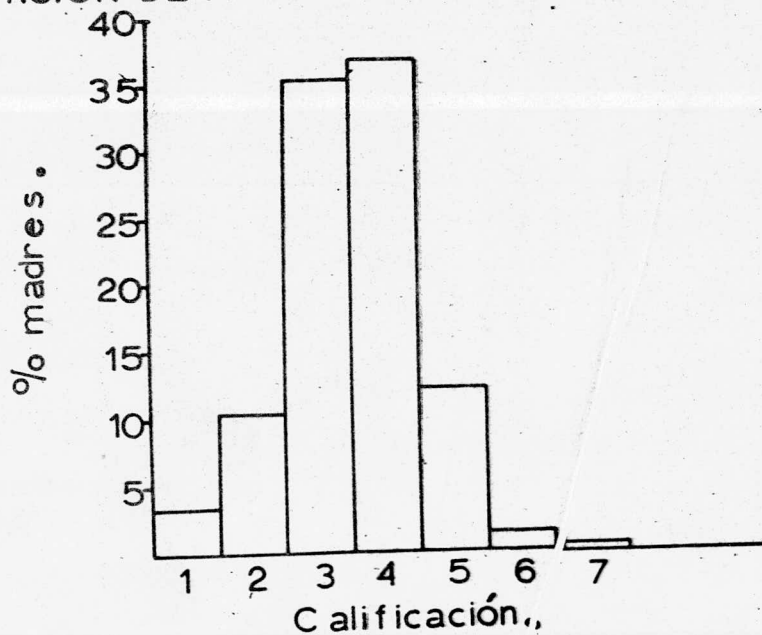


Figura 37

PERFIL MATERNO
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
 MATERNA EN EL AREA EXPRESIONES DE
 AFECTO HACIA EL NINO

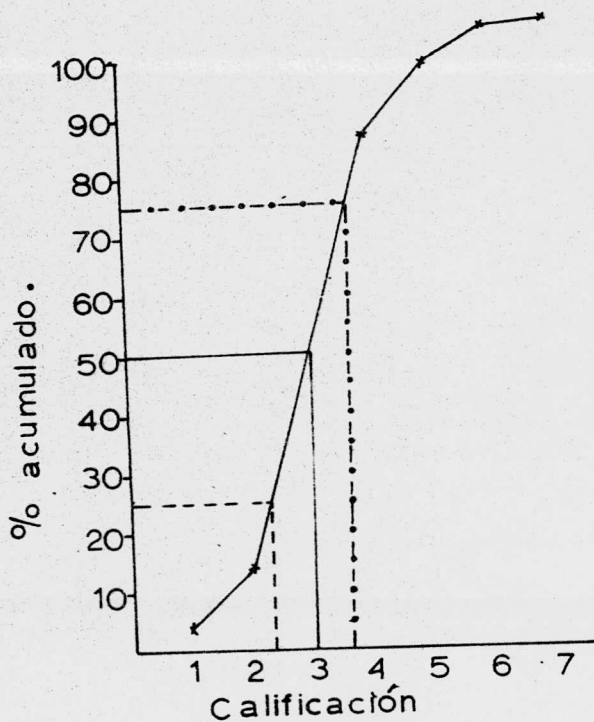


Figura 38

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
EN EL AREA "EXPRESIONES DE AFECTO HACIA EL NIÑO."

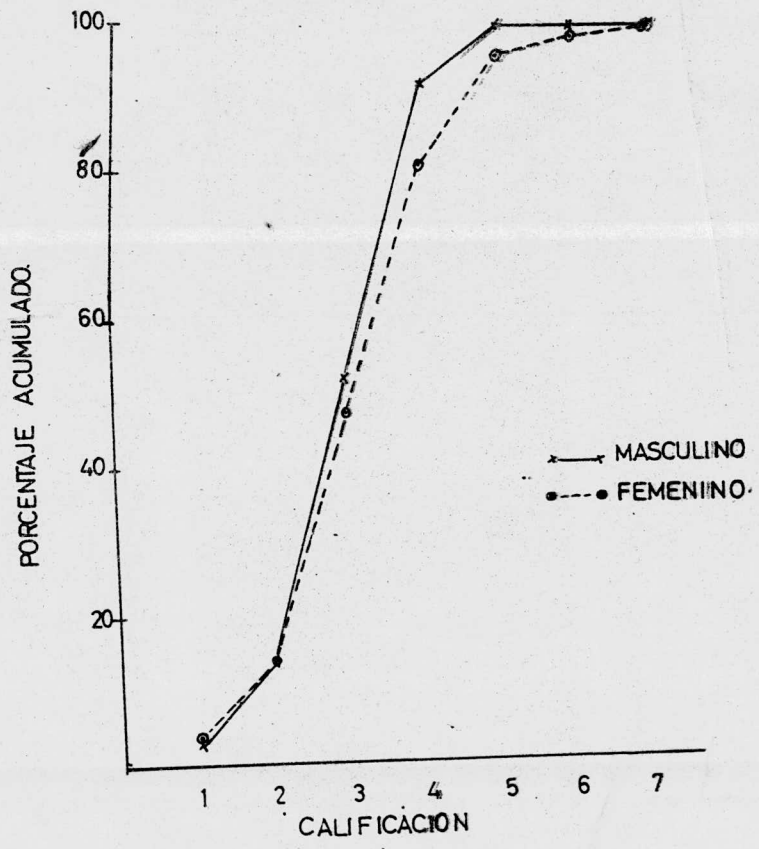


Figura 39

PERFIL MATERNO
DISTRIBUCION DE CALIFICACION OBTENIDA POR
LAS MADRES EN EL AREA INTERRELACION -
EMOCIONAL CON EL NIÑO .

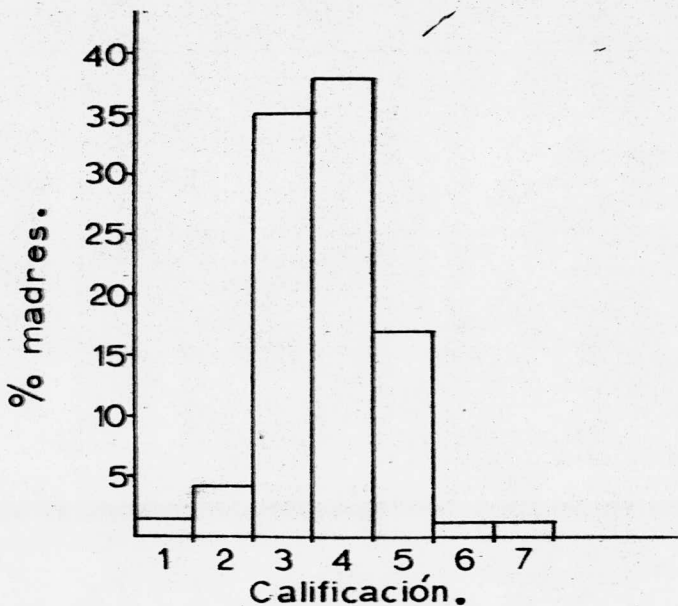


Figura 40

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA INTERRELACION EMOCIONAL
CON EL NIÑO.

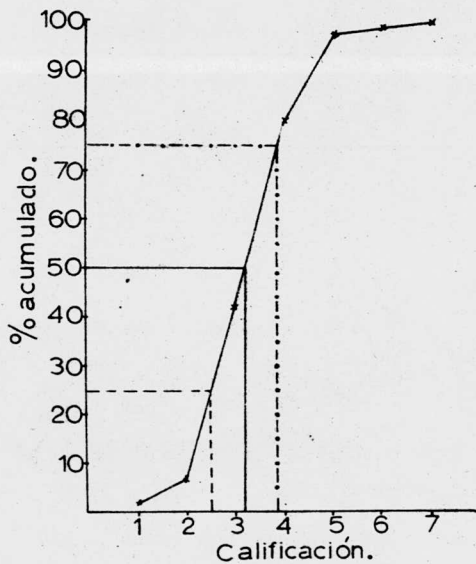


Figura 41

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACIONES
EN EL AREA "INTERRELACION EMOCIONAL CON EL NIÑO:"

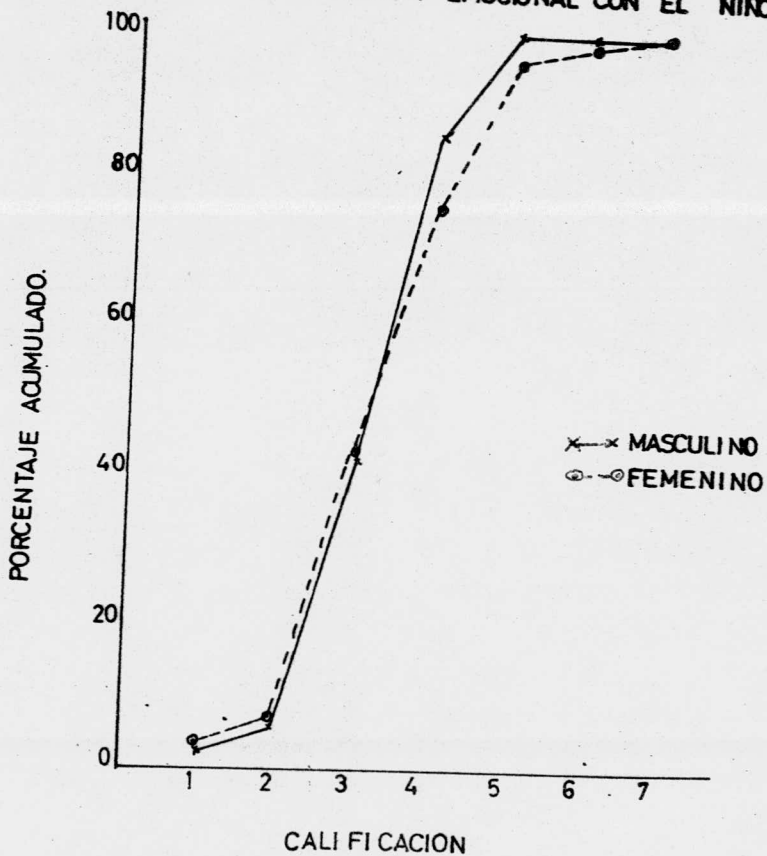


Figura 42

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE LA CALIFICACION OBTENIDA POR LAS MADRES EN EL AREA
CANTIDAD DE COMUNICACION VERBAL
CON EL NIÑO.

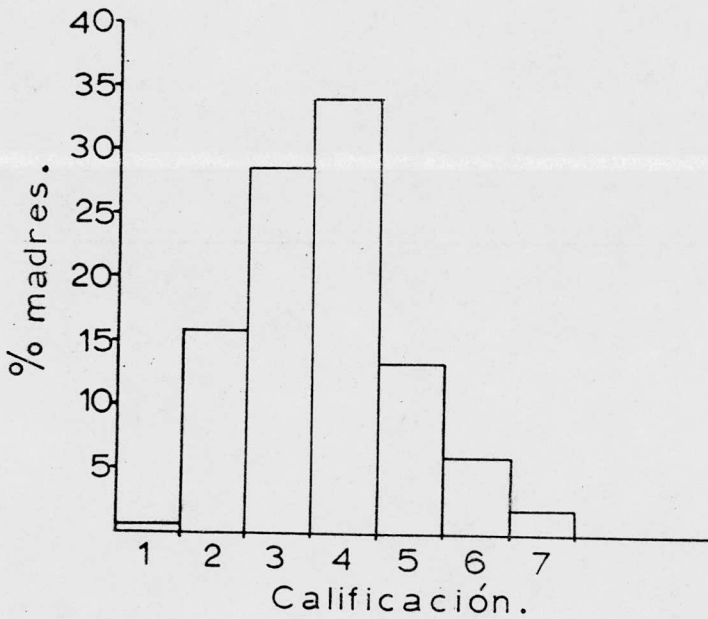


Figura 43

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA CANTIDAD DE COMU-
NICACION VERBAL CON EL NIÑO .

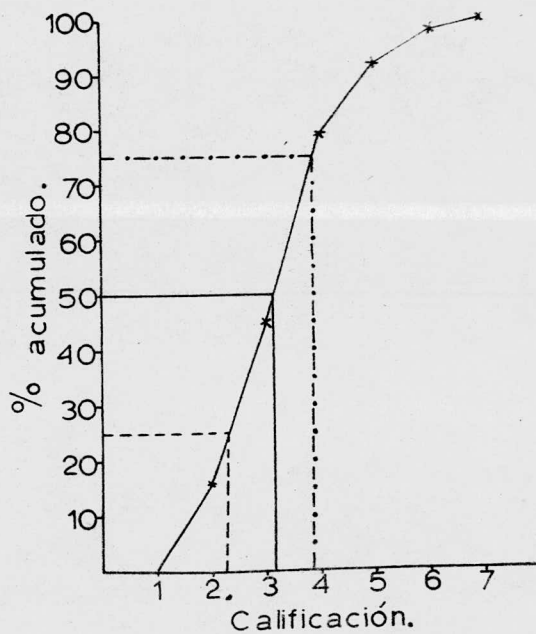


Figura 44

PERFIL MATERNO
 PORCENTAJE ACUMULADO CALIFICACION DE LAS
 MADRES EN EL AREA "CANTIDAD DE COMUNICACION
 VERBAL CON EL NIÑO"

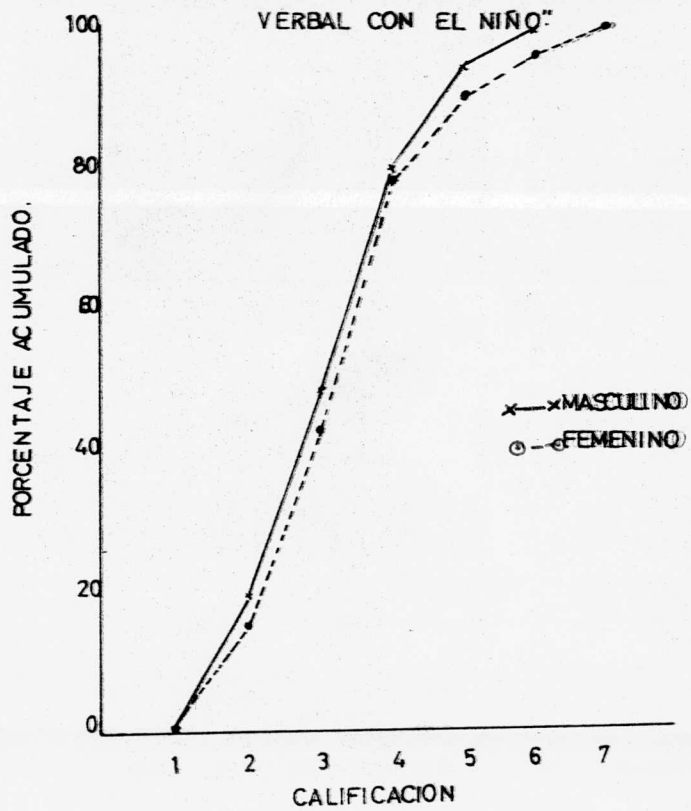


Figura 45

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA CANTIDAD DE CON-
TACTO FISICO CON EL NIÑO.

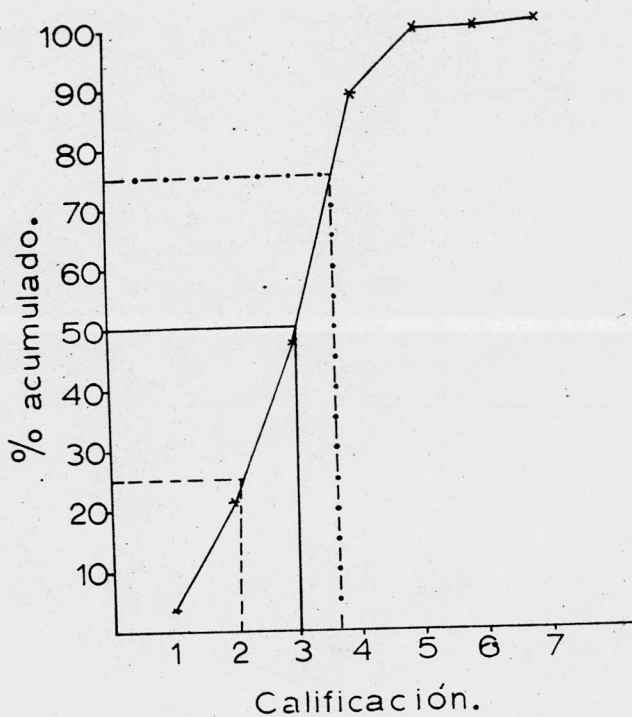


Figura 46

PERFIL MATERNO
 PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION EN
 EL AREA "CANTIDAD DE CONTACTO FISICO CON
 EL NIÑO.

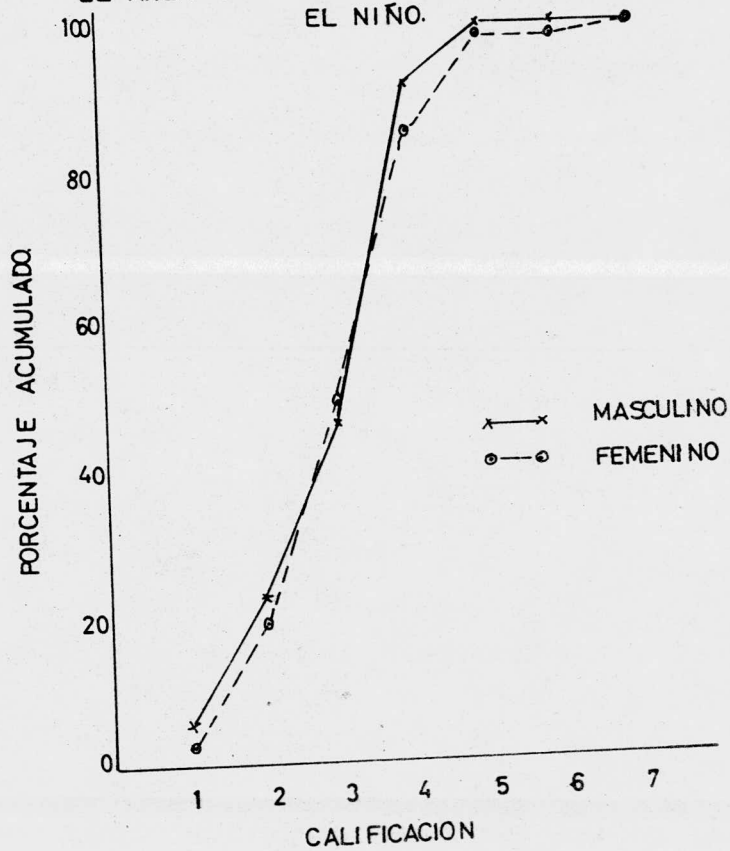


Figura 47

PERFIL MATERNO
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN TIPO DE CONTACTO FISICO.

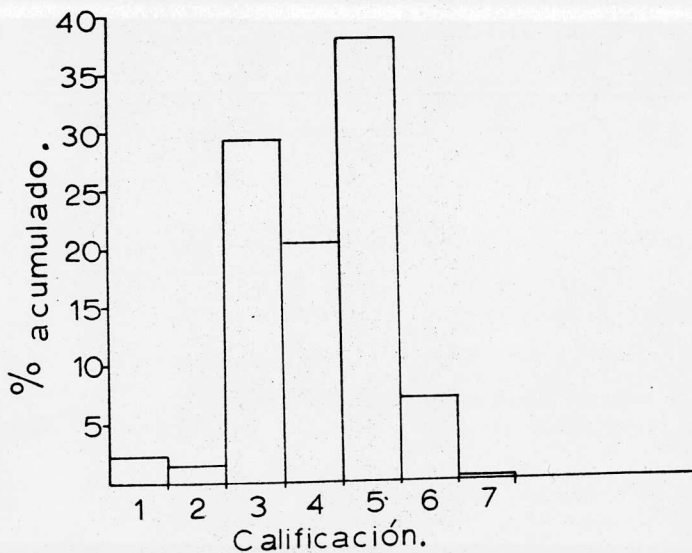


Figura 48

PERFIL MATERNO.
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN TIPO DE CON-
TACTO FISICO.

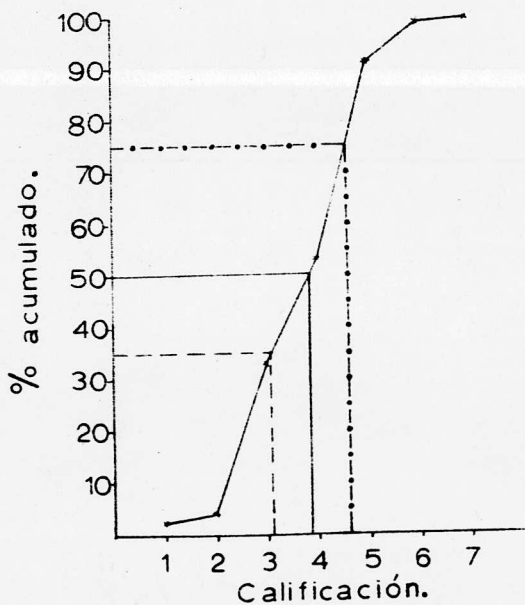


Figura 49

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION
MATERNA EN EL AREA TIPO DE CONTACTO
FISICO CON EL NIÑO.

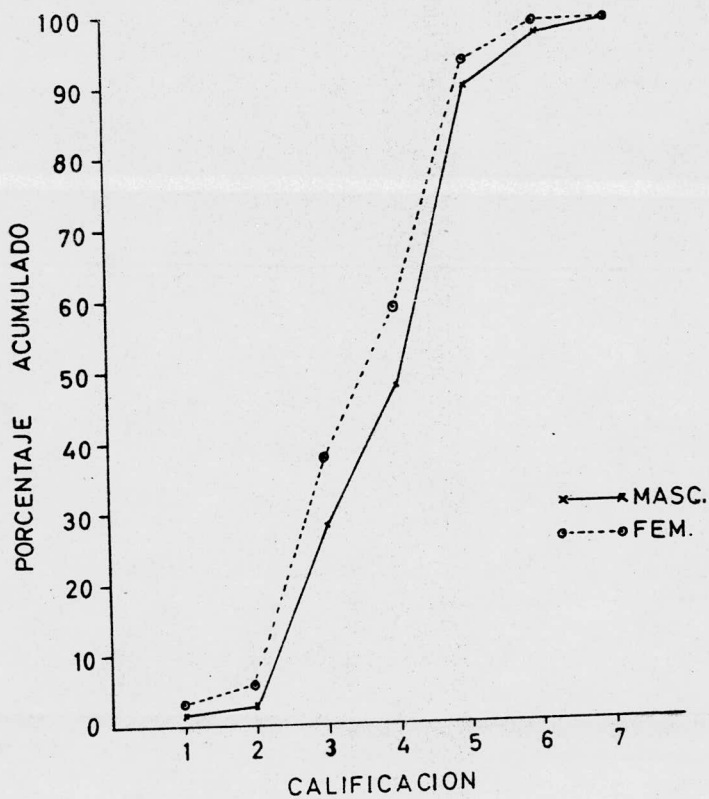


Figura 50

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN CONCIENCIA DE SU STATUS.

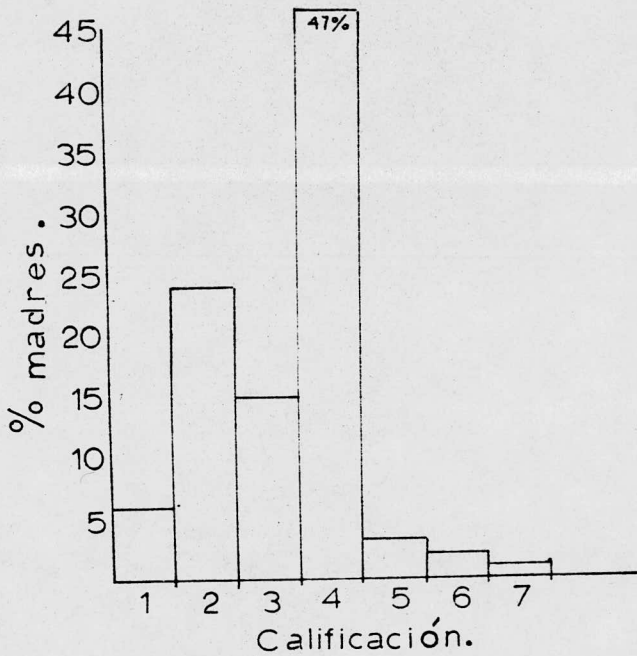


Figura 51

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE LAS CALIFI-
CACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN
CONCIENCIA DE SU STATUS.

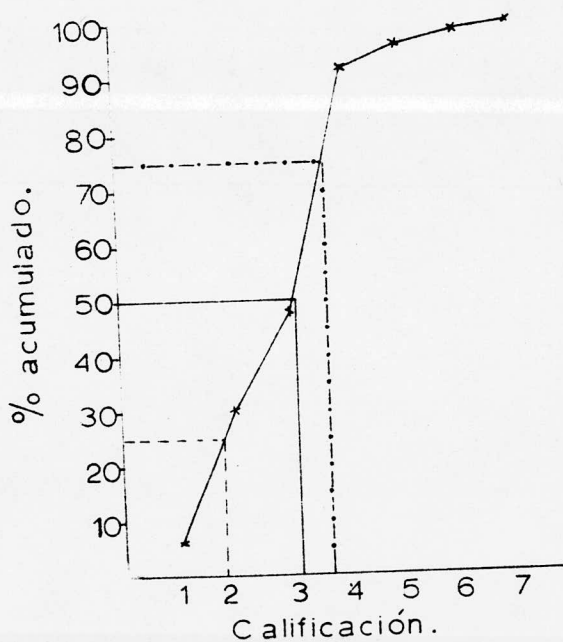


Figura 52

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACIONES DE
LAS MADRES EN EL AREA CONCIENCIA DE SU
POSICION

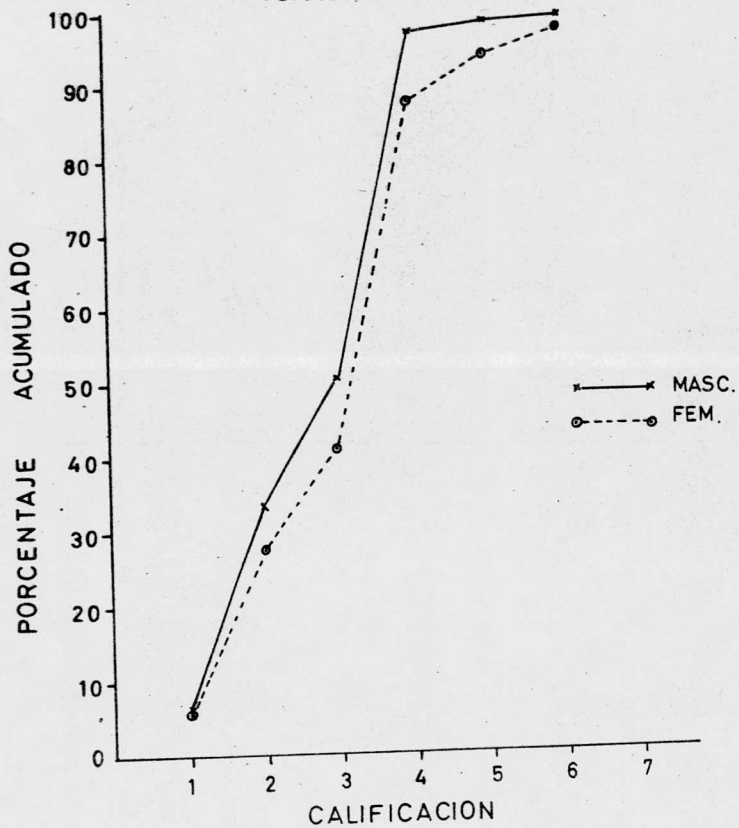


Figura 53

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS
POR LAS MADRES EN LA EVALUACION GLOBAL
QUE LA MADRE HACE DEL NIÑO.

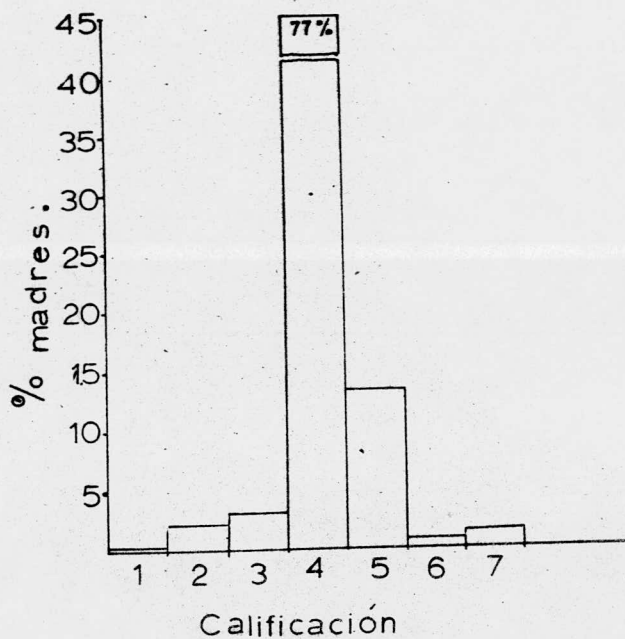


Figura 54

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
OBTENIDAS POR LAS MADRES EN LA EVALUA-
CION GLOBAL QUE LA MADRE HACE DEL NIÑO.

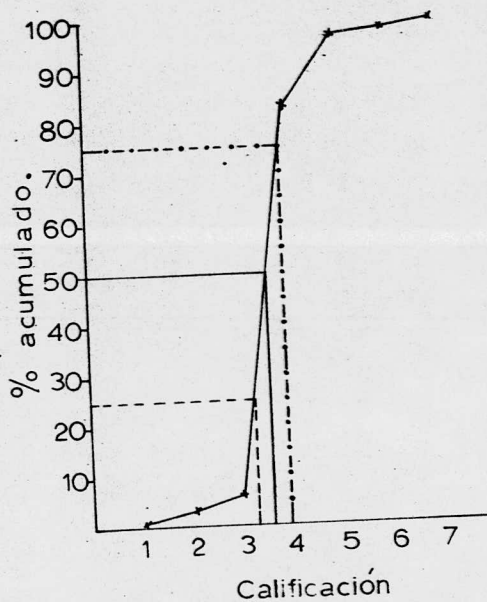


Figura 55

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION DE LAS
MADRES EN EL AREA EVALUACION GLOBAL QUE LA
MADRE HACE CON EL NIÑO.

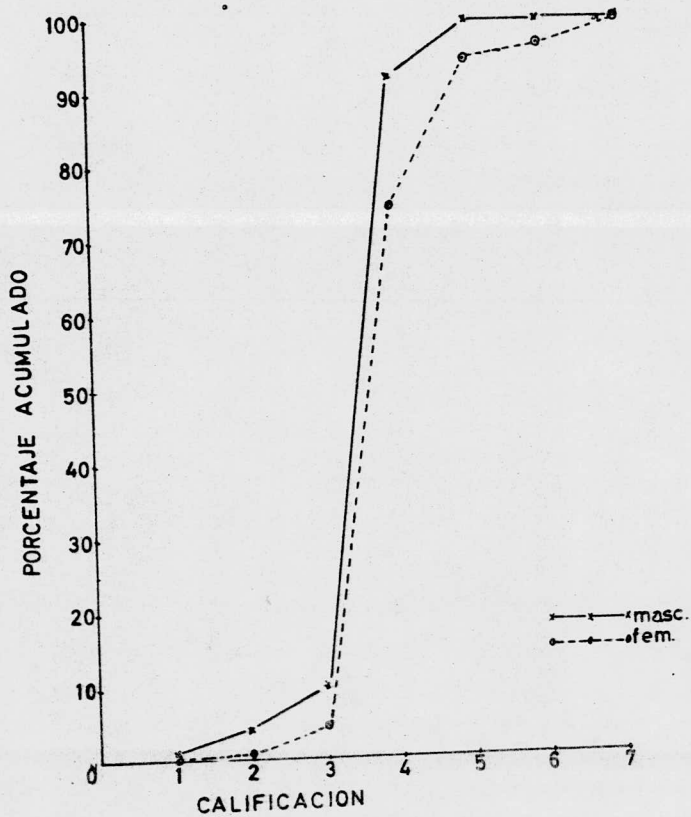


Figura 56

PERFIL MATERNO.
DISTRIBUCION DE CALIFICACIONES OBTENIDAS POR LAS MADRES EN RESPUESTAS AFECTIVAS DE LA MADRE HACIA TODO EL EXAMEN.

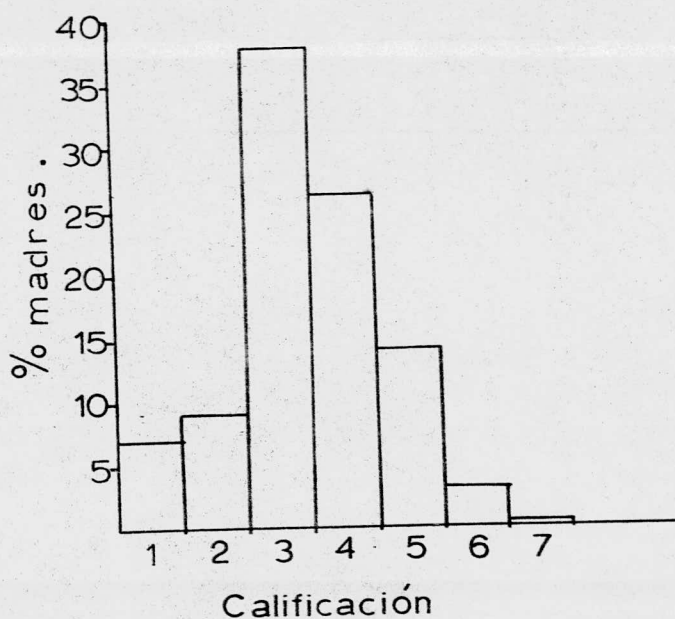


Figura 57

PERFIL MATERNO
 PORCENTAJE ACUMULATIVO DE CALIFICACIONES
 OBTENIDAS POR LAS MADRES EN RESPUESTAS
 AFECTIVAS DE LA MADRE HACIA TODO EL
 EXAMEN

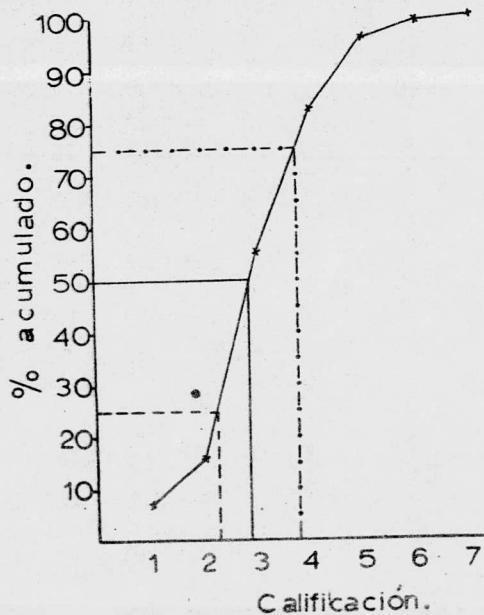


Figura 58

PERFIL MATERNO
PORCENTAJE ACUMULADO DE CALIFICACION MATERNA
EN EL AREA RESPUESTAS AFECTIVAS DE LA
MADRE HACIA TODO EL EXAMEN.

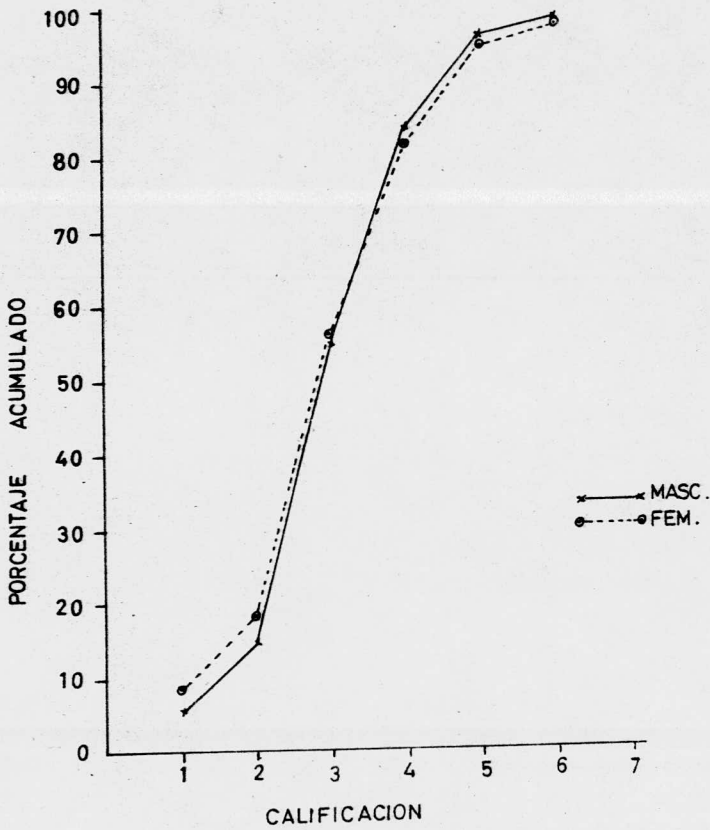


Figura 59

Apéndice 1

Evolución de la Conducta del Lenguaje Durante el Primer Año de la Vida.

CUATRO SEMANAS:

Faz inexpresiva
Mirada vaga e indirecta
Pequeños sonidos guturales

Su conducta expresiva presenta un carácter generalizado. Sus umbrales son bajos e inconstantes.

Atiende al sonido de la campanilla con una reducción general de la actividad. Escucha pasivamente. El niño se sobresalta por ruidos y movimientos súbitos y algunas veces sin causa aparente.

OCHO SEMANAS:

Sonrisas sociales
Expresión viva
Mirada directa y definida

Inicia vocalizaciones de **a e u**; las respuestas se hacen más selectivas desapareciendo su semblante impasible; contempla más directamente y en forma discriminada el mundo que lo rodea; mira un objeto definido.

DOCE SEMANAS:

Murmullo
Cloqueo

Une dos consonantes y sus respuestas vocales son respuestas sociales.

DIECISEIS SEMANAS:

Expresa interés empujando todo el cuerpo hacia adelante mediante una honda y rápida forma de respirar que es lo que constituye el murmullo. Se entusiasma si un objeto llama su atención pudiendo acelerar la respiración, fruncir los labios y exhibir otras muestras de excitación. Ríe fuertemente con evidente placer al reconocer su biberón.

VEINTICUATRO SEMANAS:

Vuelve la cabeza al lugar del sonido de una campanilla emitiendo chillidos y gruñidos. La respiración se hace más sensible al control por eso emite gruñidos. Así también exhibe parloteo espontáneo.

VEINTIOCHO SEMANAS:

Aparentando decir mamá dice m-mm al llorar también exhibe chillidos de vocales continuados; en este estadio se llega a múltiples diferenciaciones neuro-motrices llegando a emitir sonidos polisilábicos.

Escucha ávidamente sus propias vocalizaciones, habla a sus juguetes y reconoce la presencia de extraños.

La conducta es plena de referencias al futuro pero sirve poco a los propósitos sociales inmediatos.

Las vocalizaciones espontáneas que produce son sonidos de vocales, consonantes, sílabas y aún diptongos.

Aunque el lenguaje es verbalmente inarticulado socialmente es bastante operante, expresando su avidez e impaciencia. Reconoce o establece la diferenciación entre él y los otros.

TREINTA Y DOS SEMANAS:

Pronuncia sílabas simples como da-ba-ca

TREINTA Y SEIS SEMANAS:

Pronuncia "Da-da" o "Ta-ta"

Imita sonidos.

En comprensión responde al nombre no-no-

CUARENTA SEMANAS:

Comienza la articulación da-da y mama

Dice una palabra, atiende a su nombre, comprende decir adiós y palmaditas.

Los sonidos que imita van desde tos a chasquidos de la lengua.

Responde a una demostración. El niño aprende a "hacer gracias".

CINCUENTA Y DOS SEMANAS:

Pronuncia dos palabras además de mama, dada y papa, continúa imitando sonidos y respecto a su comprensión es capaz de alcanzar un juguete o sea comprende el dame y alcánzame. También responde a su nombre.

Apéndice 2

Perfil de Conducta Materna.

Elaborado por Nancy Bayley, del Laboratorio de Psicología Instituto Nacional de Salud Mental. E. U. A.

Esta forma está diseñada para caracterizar a la madre o la sustituto en sus reacciones hacia los diversos aspectos de la situación de prueba. Cada variable consiste de 7 oraciones cada una designando el grado relativo o el tipo de manifestación de esa variable, solo uno de los puntos debe ser categorizado, aquel que se considere como el más apropiado. Puede añadirse a la derecha de la frase que se seleccione como representativa de la conducta de la madre, cualquier nota aclaratoria.

1 Respuestas a la Entrevista

a. 1.1 Reservada o restringida contesta con monosílabos o con una palabra.

1.2 Parece un tanto a la defensiva, contesta directamente pero solo cuando se le pregunta.

1.3 Elabora algo sus respuestas.

1.4 Responde rápidamente, libremente y con buena cantidad de detalles.

1.5 Interesada, da detalles, ocasionalmente de manera voluntaria suministra información de interés.

1.6 Responde con entusiasmo y proporciona voluntariamente mucha información.

1.7 Muy deseosa de contestar, de manera espontánea proporciona mucha información sobre el niño, sus sentimientos y sus opiniones.

2. Impresión que tiene el Examinador de Como ve la

Madre su Funcionamiento (Papel o Role) Dentro de la situación de prueba.

b. 2.1 El examinador tiene la impresión de que la madre piensa que lo mejor es dejar todo en manos del examinador y del niño (no es asunto de la madre) o que no le importa, que es tá apática y tranquila en dejar todo al examinador.

2.2 La situación es un asunto entre el examinador y el niño, se sienta atrás pero lucha para mantenerse sin participar.

2.3 Situación entre el examinador y el niño pero la madre ocasionalmente guía al niño si la situación se vuelve extrema.

2.4 La situación sigue viéndose como un asunto entre el niño y el examinador pero la madre ayuda de manera adecuada solo cuando es necesario o de beneficio.

2.5 El examinador tiene la impresión de que la madre ve la prueba como un hecho en el cual debe ayudar, ocasionalmente participa pero rápidamente hace caso de las sugerencias que le dan.

2.6 La prueba es un hecho a realizarse entre el examinador, el niño y la madre, la madre constantemente participa y necesita que se le recuerde que no debe hacerlo.

2.7 La prueba es una situación en la cual la madre debe jugar el papel principal puesto que ella es la madre y trata de manejar toda la situación, ignorando las sugerencias del examinador.

3. Interés en el Nivel de Ejecución Manifestado por el Niño.

c. 3.1 Madre indiferente, no presta atención a la prueba, preocupada al parecer con otras cosas.

3.2 Manifiesta ligero interés, ocasionalmente observa lo que está sucediendo durante el examen.

3.3 Bastante interesada pero se distrae fácilmente.

3.4 Interesada y conservando la atención durante todo el examen.

3.5 Observa con interés y de manera continua el examen llegando quizás a preguntar algunos detalles de él.

3.6 Observa con intención el examen pudiendo llegar a preguntar cómo lo ha hecho el niño o si llegará a tener un informe.

3.7 Muy interesada metida dentro de la prueba, quizá hasta el grado de preguntar cómo se compara su niño con otros o qué aspectos vendrán en el informe que se le haga.

4. Reacción de la Madre hacia Niveles Distintos de Ejecución del Niño Cuando el Niño Aparentemente está ejecutando la Prueba muy Bien.

d₁ A.1 Madre pasiva e indiferente.

A.2 Observa pero no es expresiva.

A.3 Sonriente.

A.4 Sonriente con aprecio, con gusto y ocasionalmente dice algo positivo.

A.5 Goza y elogia la actuación del niño alentándolo frecuentemente de manera positiva.

A.6 Radiante de admiración.

A.7 Jubilosa con expresiones fuertes y exuberantes de alegría.

B. Cuando el Niño Tiene una Ejecución Adecuada y Fácil

d₂ B.1 Pasividad completa, aburrimiento.

B.2 Poca reacción.

B.3 Aceptación mediana.

B.4 Acepta la ejecución del niño como lo normal.

B.5 Parece que estuviera evaluando la actuación de manera positiva.

B.6 Muestra signos de apreciación y de aceptación.

B.7 Sonríe con mucho agrado y orgullo.

C. Cuando el Niño Muestra Dificultad con Algún Item

d₃ C.1 Cólera, hablándole bruscamente al niño.

C.2 La madre muestra ansiedad y está tensa.

C.3 Aparece un poco intranquila y ansiosa, quizá ofrece excusas por la actuación del niño.

C.4 Ignora la situación intentando mantenerse fuera de ella.

C.5 Madre pasiva.

C.6 Calmada, aceptando lo que sucede.

C.7 Proporciona aliento verbal aceptando la situación y sirviendo de apoyo moral al niño.

5. Cooperación con el Examinador Durante la Prueba

e. 5.1 Resistente o queriendo dirigir el examen trata de tomar a su cargo el examen y se muestra renuente para seguir las sugerencias del examinador.

5.2 Se sienta atrás pasivamente sin percibir la situación como si no estuviera presente.

5.3 Hace lo que el examinador le pide pero sin entusiasmo.

5.4 Muestra deseo de cooperar si se le solicita; ocasionalmente usa su propia iniciativa para orientar adecuadamente al niño.

5.5 Ofrece su cooperación durante todo el examen.

5.6 Trata de ayudar siempre que es posible y frecuentemente da sugerencias al examinador.

5.7 Muestra continua avidez para pensar la manera de ayudar a examinar al niño.

6. Control del Niño Durante el Examen

f. Permanece completamente alejada no haciendo esfuerzo alguno por controlar al niño.

6.2 Hace uno o dos intentos por controlar al niño.

6.3 Establece límites en número mínimo y hace que se lleven a efecto solo cuando parece que es necesario.

6.4 Ayuda al examinador a orientar la atención y posición del niño para asegurar la máxima eficiencia de este.

6.5 Orienta al niño alentándolo frecuentemente.

6.6 Repite las instrucciones del examinador urgiendo continuamente al niño para que responda al examinador.

6.7 Trata de controlar totalmente la conducta del niño

diciéndole que haga y cuando lo haga, ó en ocasiones casi haciendo la prueba en lugar del niño.

7. Tolerancia hacia la Conducta Exhibida por el Niño en el Examen

g. 7.1 Consistentemente calmada y tolerante aún cuando el niño esté muy intranquilo, su actitud está en los límites de la indiferencia.

7.2 Calmada sin mostrar reacción cuando el niño se trastorna.

7.3 Tolera la cólera e irritabilidad del niño, sin manifestar estres.

7.4 Muestra cierto grado de preocupación ante el comportamiento negativo del niño, pero reacciona con calma y de modo apropiado.

7.5 En presencia de una situación difícil muestra cierto grado de tensión y no está segura de como reaccionar.

7.6 Madre impaciente, ansiosa ante cualquier dificultad esperando un comportamiento maduro del niño.

7.7 Intolerante fácilmente se irrita y se desorienta ante la falta de atención del niño, o cuando cree observar signos de que el niño vaya a fallar en algún ítem.

(Si no se presentan incidentes por parte del niño la calificación debe basarse en la impresión que tenga el examinador).

8. Sensibilidad Hacia el Niño

h. 8.1 Insensible o bien lo ignora o le impone por la fuerza sus ideas, no muestra sensibilidad hacia las emociones o necesidades del niño.

8.2 La madre no está consciente de la necesidad que el niño tiene de que se le preste atención, apoyo y confort.

8.3 Generalmente está consciente del niño y sus necesidades, pero se distrae y por consiguiente no responde al niño.

8.4 Contacto excelente con el niño, madre calmada pero a tono con las necesidades tanto del niño como del examen.

8.5 Madre muy concedora de las necesidades y senti-

mientos del niño, parece tener consciencia continua de la presencia del niño.

8.6 Madre en vigilancia constante de las necesidades que el niño tiene; su estrecho contacto a veces interfiere con una respuesta adecuada al examen.

8.7 Madre hiper-sensitiva observa estrechamente y responde de manera inmediata a cualquier necesidad del niño, esta temerosa de que algo pueda hacerle daño al niño.

9. Respuesta a las Necesidades del Niño.

i. 9.1 No responde para nada debido a que no percibe las necesidades o no tiene interés, ó está en una actitud de castigar al niño.

9.2 No está alerta a las necesidades del niño y cuando las descubre responde de la manera mínima.

9.3 Responde hacia el niño de manera adecuada pero en una forma un tanto retardada.

9.4 Responde rápidamente a las necesidades de manera adecuada y eficiente; se muestra interesada en el confort del niño.

9.5 Responde rápidamente deseosa de cubrir cualquier necesidad del niño.

9.6 Se encuentra vigilante de la aparición de signos ligeros de posibles necesidades y responde a ellos inmediatamente.

9.7 La madre está embebida en una sobrevigilancia tratando de expresar las necesidades del niño antes de que este lo haga, determinando por consiguiente las necesidades de este.

10. Expresiones de Afecto Hacia el Niño.

j. 10.1 No se observan expresiones de afecto en la madre.

10.2 Se observan unos pocos signos de calor hacia el niño.

10.3 Mira al niño con cariño, respondiendo con afecto pero con cierta reserva.

10.4 Madre afectiva, tierna, aceptante y positiva.

10.5 Cariño excesivo hacia el niño, se manifiesta de manera obvia, la madre es calurosa y libremente afectiva pero no sobreprotectora.

10.6 Demuestra gran adoración por el niño con algo de inclinación a la sobreprotección.

10.7 La madre muestra expresiones constantes de gran afecto hacia el niño, continuamente lo está besando, acariciando y sonriendo hasta el extremo de interferir con el examen.

11. Expresiones de Hostilidad Hacia el Niño.

k. 11.1 No se aprecia hostilidad aparente hacia el niño.

11.2 La madre tiene uno o dos gestos de desaprobación hacia el niño.

11.3 La madre observa al niño con ojos críticos.

11.4 La madre tiende a enfocar los rasgos negativos del niño, estando más dispuesta a criticarlo que a alentarlos.

11.5 La madre reacciona a menudo con aparente hostilidad.

11.6 Acciones hostiles frecuentes, la madre está alerta para señalar las faltas y deficiencias.

11.7 Madre extremadamente hostil, aprovecha y crea muchas oportunidades para mostrar su desaprobación y disgusto por el niño, utilizando expresiones verbales, faciales o de manejo físico del niño.

12. Interrelación Emocional con el Niño. (en forma positiva o negativa).

l. 12.1 Madre distante sin interacción, sin percepción y sin respuesta, no manifiesta sentimiento hacia el niño.

12.2 Madre impersonal objetiva en su relación con el niño.

12.3 Muestra alguna interacción emocional con el niño, ocasionalmente es afectada por este.

12.4 Interesada y con interacción pero objetiva.

12.5 Muy estrecha relación emotiva con el niño

- 12.6 Ligas emocionales hacia el niño muy poderosas.
12.7 Absorbida por el niño, con expresiones ya sea positivas o negativas pero tan estrechamente relacionada de manera emotiva que no puede juzgarlo de manera adecuada.

13. Cantidad de Comunicación Verbal con el Niño.

- m. 13.1 Nunca le habla al niño.
13.2 Raramente le habla al niño.
13.3 Ocasionalmente le habla al niño.
13.4 Le habló apropiadamente cuando fué necesario o de beneficio para el niño.
13.5 A menudo habló mostrando disposición hacia la conversación pero con cierta restricción debido al examen.
13.6 Mucha comunicación verbal con el niño no perdiéndose nunca la oportunidad para hablar con él o hacia el niño.
13.7 Verbalizaciones constantes hasta el extremo de interferir con el examen.

14. Cantidad de Contacto Físico con el Niño.

NOTA: Cuando se está examinando al niño pequeño considérese las oraciones que están dentro del paréntesis, además de las otras descripciones en cada punto de la escala. Cuando se examinan niños siempre hay un manejo físico implícito en los procedimientos.

- n. 14.1 La madre deja al niño solo aún cuando este está molesto.

(I.—La madre maneja al niño físicamente solo cuando el examinador se lo pide como parte de la prueba).

- 14.2 La madre no maneja físicamente al niño excepto cuando en presencia de una necesidad física tuvo que hacerlo.

(I.—La madre lo manejó cuando se lo pidió el examinador y cuando hubo un imperativo físico).

- 14.3 La madre responde eficientemente pero generalmente en forma mecánica de manera que solo raramente inicia contacto con el niño.

(I.—Además de aquellos contactos que se necesitan hacer por causa del examen).

14.4 La madre cariñosa y afectiva goza y a menudo alienta el contacto físico pero no lo fuerza.

14.5 Goza y busca el contacto físico con el niño, manifestándolo a menudo.

14.6 La madre no tolera la separación del niño permaneciendo constantemente abrazándolo y acariciándolo.

15. Tipo de Contacto Físico con el Niño.

o. 15.1 Extremadamente cautelosa y protectora la madre está tensa y preocupada acerca de la técnica con que debe manejar al niño.

15.2 Madre extremadamente cuidadosa y gentil, muestra alguna preocupación acerca del manejo apropiado.

15.3 Lo maneja con gentileza, consideración y relativa facilidad.

15.4 Lo maneja con firmeza, seguridad y gentileza, al mismo tiempo que con facilidad, confianza y reconocimiento de durabilidad.

15.5 Competente, sin preocupaciones acerca de la técnica del manejo pero con consideración.

15.6 Algo brusca en el manejo físico.

15.7 No tiene consideración acerca del confort o de la seguridad del niño, es probable que trate al niño de una manera brusca y/o a la fuerza.

16. CONSCIENCIA DE SU STATUS.

p. 16.1 Tranquila, sus respuestas indican interés real en el niño y en el examen y no solo una simulación.

16.2 Se relaciona con el examinador sin mayores pretensiones.

16.3 Interesada observa estrechamente para asegurarse que el examen se realiza sin problemas; no está preocupada.

16.4 No ejerce presión sobre el niño, pero si desea que él haga lo mejor que pueda, está consciente pero no ansiosa.

16.5 En algunas ocasiones tiene la preocupación de querer aparecer como una buena madre.

16.6 Con el objeto de guardar las apariencias presiona al niño para hacer bien el examen; dice que el niño realmente puede hacer todo lo que se le pida. Es pretenciosa.

16.7 Aprovecha la oportunidad para mencionar cosas que indiquen su elevado "status" y está pronta para dar pretextos o excusas por la actuación del niño a modo que este no haga que se disminuya su imagen.

17. Evaluación Global que la Madre Hace del Niño.

q. 17.1 La madre frecuentemente hace críticas al niño o acerca de él, indicando que ella lo considera extremadamente deficiente.

17.2 Con expresiones faciales o verbales indica disgusto con el niño a quien ve con muchos errores.

17.3 Tiene una evaluación más negativa que positiva de las cualidades del niño.

17.4 Acepta en general al niño y su comportamiento indeseable lo considera como un estadio temporal o de desarrollo, visualiza al niño como promedio.

17.5 La madre evalúa al niño en una forma básicamente aprobatoria.

17.6 Consistentemente halaga pues ve únicamente las buenas características del niño y racionaliza las malas.

17.7 Tiene expresiones continuas de orgullo y halago hacia todos los aspectos del niño, no tiene crítica, no es realista y mira al niño como maravilloso en todos sentidos.

18. Respuestas Afectivas de la Madre Hacia Todo el Examen

r. 18.1 muy seria, solemne o preocupada, dándole gran importancia a todo.

18.2 Algo aprehensivo y reticente.

18.3 Calmada, pero con tendencia a dar respuestas más serias que ligeras.

18.4 Flexible, responde en una forma calmada y ligera,

pero en forma apropiada tanto al niño como al examinador, pudiendo ser seria y firme si la situación lo demanda.

18.5 Básicamente alegre, con reacciones apropiadas e importantes para el examen.

18.6 Básicamente alegre, vivaz, descansada, ocasionalmente inadecuada y sin relacionarse a las necesidades del examen.

18.7 Siempre ligera, frívola e indiferente, no toma nada en serio, se ve inadaptada o inapropiada.

19. Femeineidad

A. Apariencia

Clasifique a la madre de acuerdo al grado de femeineidad en su apariencia considerando factores tales como: sus razgos físicos, su manera de vestir, etc. (1 de calificación para la más baja y 7 para la más alta femeineidad).

B. Conducta

Clasifique a la madre en el grado de femeineidad de su conducta, considerando factores tales como: gentileza en palabras y acciones, manerismos, etc. (1 menos femenino hasta 7 más femenino).

IMPRESA "AMBRIS"

NATAL 726 — TEL. 67-31-07

COL. LINDAVISTA. MEXICO, D. F.